

Menores®

Guía de Estudio de la Biblia de la Escuela Sabática de Menores
Currículum *Eslabones de la Gracia*

Año D, primer trimestre

EDITOR	<i>Kathleen Beagles</i>
SECRETARÍA EDITORIAL	<i>Daniella Volf</i>
DIRECTORES MUNDIALES DE ESCUELA SABÁTICA	<i>Jonathan Kuntaraf</i> <i>Gary B. Swanson</i>
CONSEJERO DE LA ASOCIACIÓN GENERAL	<i>Mark A. Finley</i>
CONSEJERO EDITORIAL	<i>Ángel Manuel Rodríguez</i>
DIRECCIÓN ARTÍSTICA	<i>Roger Smith, Jr.</i>
DISEÑO	<i>Madelyn Gatz</i>
ILUSTRACIONES	<i>Justinen Creative Group</i>
MINISTERIOS INFANTILES DE LA DIVISIÓN INTERAMERICANA	<i>Dinorah Rivera</i>
DIAGRAMACIÓN	<i>M. E. Monsalve</i>

Los textos bíblicos citados se han extraído de la Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional* © 1999, Sociedad Bíblica Internacional.

Contenido

1	Servicio de espías (1º de enero) - - - - -	4
2	Una aventura y un desafío (8 de enero)- - - - -	12
3	El cruce del Jordán (15 de enero) - - - - -	18
4	Victoria y derrota (22 de enero) - - - - -	26
5	Lazos familiares (29 de enero)- - - - -	32
6	¿Muerto o dormido? (5 de febrero)- - - - -	40
7	Dos hermanas tristes (12 de febrero) - - - - -	46
8	Lázaro y una promesa de resurrección (19 de febrero)- - - - -	54
9	Contento o triste, alaba a Dios (26 de febrero) - - - - -	60
10	Sacerdotes problemáticos (5 de marzo)- - - - -	68
11	Un rey, una bruja y un diablo (12 de marzo) - - - - -	74
12	Elecciones (19 de marzo) - - - - -	82
13	Corazones valientes (26 de marzo) - - - - -	88

SERVICIO

Servimos a Dios dondequiera que vamos (Lecciones nº 1-4).

- Doce hombres son escogidos para ser espías.
- Solo dos de los doce mantienen una actitud optimista.
- Una nación completa cruza sin embarcaciones un torrentoso río.
- Una ciudad amurallada cae fácilmente, pero después otras causas provocan varios muertos.

GRACIA

Necesitamos el amor de Dios (Lecciones nº 5-8).

- Una familia acoge un maestro que no tenía hogar.
- El hermano de la familia se enferma gravemente.
- Las dos hermanas primero afrontan tristeza y después dolor.
- Al final, su amigo el Maestro las socorre.

ADORACIÓN

Alabamos a Dios juntos (Lecciones nº 9-12).

- Una mujer deprimida ora por su hijo.
- Dos jóvenes necesitan cambiar su actitud y su comportamiento.
- Un rey desesperado acude a una bruja en busca de ayuda.
- Otro rey tiene relaciones sexuales con la esposa de otro hombre, y después trata de encubrir su pecado mintiendo y matando.

Esta GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA trata de...

Visitando lugares con Dios. No importa si eres llamado para ser un espía en el extranjero, si eres el dirigente de un pueblo rebelde, si te toca cruzar un torrentoso río, o conquistar una fortaleza amurallada, puedes realizar todas estas cosas si Dios va contigo.

Necesitando siempre el amor de Dios.

No importa si te encuentras solo/a y tienes necesidad de familiares y amigos, si afrontas la enfermedad o la muerte de un familiar o de un amigo, recuerda que el amor de Dios siempre estará allí listo para ayudarte a seguir adelante y a darte esperanza.

Adorando a Dios con tu vida diaria.

Orar a Dios aun cuando estás deprimido, tratar de enfocarlo a él antes de pensar en ti mismo, alejarte de las cosas ocultas, y seguir las normas de Dios en tus relaciones con el sexo opuesto, todas estas son formas de adorar a Dios.

Entonces, bienvenido a esta nueva GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA para Menores que trata el tema de la gracia y el amor de Dios. La gracia de Dios es poder. Es el poder de Dios que te encuentra, te perdona y te llena de todo lo necesario para vivir una vida plena y maravillosa por él.

GRACIA EN ACCIÓN

Dios quiere que nos unamos a él en su obra (Lección nº 13).

- Dos jóvenes valientes escalan una montaña empinada y logran con la ayuda de Dios dispersar al enemigo.

Cómo usar esta GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA

Estas lecciones tienen el propósito de ayudarte a recordar lo que estudiaste en la Biblia durante la Escuela Sabática el sábado anterior. Incluye ideas que te ayudarán a poner en práctica lo que has aprendido. También incluye actividades que te ayudarán a comunicarte con Dios mediante la oración, la lectura de la Biblia y la reflexión. De esta forma profundizarás en tu relación con Jesús.

Estas historias y actividades no son como una lección de la escuela que debas estudiar para después rendir una prueba. En realidad, la mayor parte del estudio de la lección de la Escuela Sabática consiste en la lectura de la Biblia y los comentarios que haces con tu maestro o maestra durante la Escuela Sabática.

Podría suceder que no tengas un folleto de Escuela Sabática, o que desees conocer la historia antes de ir a la clase el sábado. Si tal fuera tu caso, ¿por qué no lees tú mismo los textos bíblicos y las referencias anotadas al comienzo de cada historia? O bien, mejor todavía, léelas con un adulto en el culto familiar y sorprende a tu maestra al presentarlas en la clase el sábado de mañana.

Pero lo más importante es que cada día dediques tiempo a la lectura, a la oración y a la reflexión acerca de Jesús. Pídele que te ayude a aplicar lo que estudias a lo que haces en tu vida cotidiana. Lo que te hace avanzar como cristiano no son los conocimientos que tienes en tu cerebro, sino lo que haces con tu corazón, es decir, con tus sentimientos y emociones.

¡Te deseo un feliz crecimiento en Jesús!

El Editor

PD: Escríbenos y cuéntanos cómo va tu crecimiento en Jesús:

Depto. de Escuela Sabática
8100 SW 117 Avenue
Miami, Florida 33183
EE. UU.



Servicio de espías

¿Has sido llamado alguna vez por Dios para hacer algo que requiere ser más valiente de lo que te sientes? Tal vez haya sido una cosa pequeña pero ha requerido valor de tu parte. Imagínate si te hubieran pedido servir como espía. (Textos clave y referencias: Números 13; Patriarcas y profetas, pp. 407-409.)

Sábado

Haz la actividad de la p. 10.

Moisés contempló a los doce hombres que estaban frente a él: uno de cada una de las doce tribus. Los examinó cuidadosamente. De su serio rostro surgió una sonrisa.

—Ha llegado el momento —exclamó, y sus ojos brillaban cuando les dijo— Y ustedes doce serán los primeros.

Caleb suspiró profundamente. No podía creer que fuera uno de los escogidos. Sería uno de los primeros israelitas en pisar la maravillosa tierra prometida.

Domingo

Lee “Servicio de espías”.

Aprende. Empieza a aprender el versículo para memorizar.

Canta “Eres mi protector” (Himnario adventista para jóvenes, n° 167) u otro himno que demuestre confianza en Dios.

Ora. Pídele a Dios que te muestre las mejores formas de seguirlo, aunque tengas que arriesgar algo.



—Gracias, Señor, por este gran privilegio —dijo, mientras oraba silenciosamente.

Los doce hombres escuchaban atentamente las instrucciones de Moisés.

—Quiero que vayan al norte, a la tierra de Canaán —les dijo—. Vayan luego a la parte montañosa del país. Vean cómo es la tierra. Vean cuánta gente hay, y si viven en aldeas o en ciudades amuralladas. Vean si la tierra es buena para la agricultura. Vean si hay bosques. Y luego añadió:

—Asegúrense de traer algunos de los frutos que encuentren allí.

Podemos
enfrentar riesgos
con valor cuando
servimos a Dios.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Caleb
hizo callar al pueblo ante
Moisés, y dijo: ‘Subamos a
conquistar esa tierra. Estoy
seguro de que podremos
hacerlo’”

(Números 13:30).

Lunes

Lee Números 13:1 al 25.

Enlista. Haz una lista de los nombres de los espías.

Ora para que siempre estés dispuesto a servir a Dios en todo lo que te pida.



Los hombres prometieron al unísono que partirían a la mañana siguiente, antes de que saliera el sol. Luego se apresuraron a regresar a sus tiendas a despedirse de sus familiares y a descansar un poco. Sin embargo, les fue casi imposible descansar. Los amigos, los vecinos y los familiares sentían gran curiosidad, todos querían saber de qué se trataba la misión de los espías.

—¿Cómo creen que es esa tierra? —les preguntaban—. ¿Qué creen que encontrarán allí?

Al día siguiente, las estrellas brillaban todavía en el firmamento cuando los espías abandonaron el campamento. Se encaminaron hacia el norte en medio de la oscuridad. Era una larga jornada la que tenían que cubrir para completar su misión.

Los espías descubrieron que la tierra de Canaán era rica y hermosa.

—Miren esos campos de pastoreo —exclamó Caleb—. Nuestros animales y rebaños engordarán y prosperarán aquí.

Los espías descubrieron que la tierra de Canaán tenía abundante agua. Había muchos bosques y lugares donde podían cortar madera. Descubrieron que la tierra era extensa; las ciudades, inmensas, lo mismo que sus habitantes, pues eran de elevada estatura. En efecto, descubrieron que había gigantes en la ciudad de Hebrón.

Martes

Lee Números 13:26 al 33.

Haz un acróstico con la palabra **SERVICIO**, y relaciónalo con la lección (ejemplo: E puede ser para: explorar la tierra).

Comparte hoy con alguien el símbolo que has hecho en la Escuela Sabática, o dibuja un cuadro simbólico que represente tu servicio a Dios (como el dibujo de esos dos hombres llevando un racimo de uvas en un palo atravesado).

Aprende el versículo para memorizar.

Ora para que valientemente sigas a Dios.

Miércoles

Pide a un adulto que te relate un caso en el que Dios le pidió que hiciera algo riesgoso.

Planifica para esta semana algún proyecto de servicio que te saque de la comodidad.

Piensa en la grata sensación que tendrás cuando seas llamado a realizar algo que incluya un riesgo.

Ora. Pídele a Dios que te dé paz y tranquilidad cuando te pida que lo sirvas.

Los espías estuvieron cuarenta días en la tierra de Canaán y después regresaron a informar a Moisés de lo que habían encontrado en ese lugar. Recordaron que él les había pedido que trajeran frutas, por tanto trajeron un racimo de uvas que seguramente lo impresionaría. El racimo era tan pesado que dos hombres tuvieron que traerlo colgando de un palo que llevaban entre los dos. Trajeron también granadas jugosas e higos dulces.

Toda la multitud acudió para escuchar el informe de los espías.

—Es una tierra rica y fértil —dijo Samúa—. ¡Miren estas frutas!



—La gente de Canaán es increíblemente fuerte y poderosa —confesó Nahbi—. Viven en ciudades grandes y amuralladas. Están preparados para defenderse y defender sus hogares. Y algunos de los que moran en esa tierra son en realidad gigantes.

Todo el campamento escuchaba atentamente el informe de los espías. Estaban maravillados con las frutas que los espías habían traído. Pero las noticias sobre las ciudades amuralladas y la gente poderosa, sin dejar de mencionar a los gigantes, los inquietaron, y comenzaron a murmurar y a quejarse.

—¿Por qué nos trajo Moisés aquí para morir? —se lamentaron. Caleb escuchó a la multitud murmurar. Avanzó un paso y dijo:



Jueves

Dramatiza. Durante el culto vespertino, dramatiza con tu familia la historia bíblica.

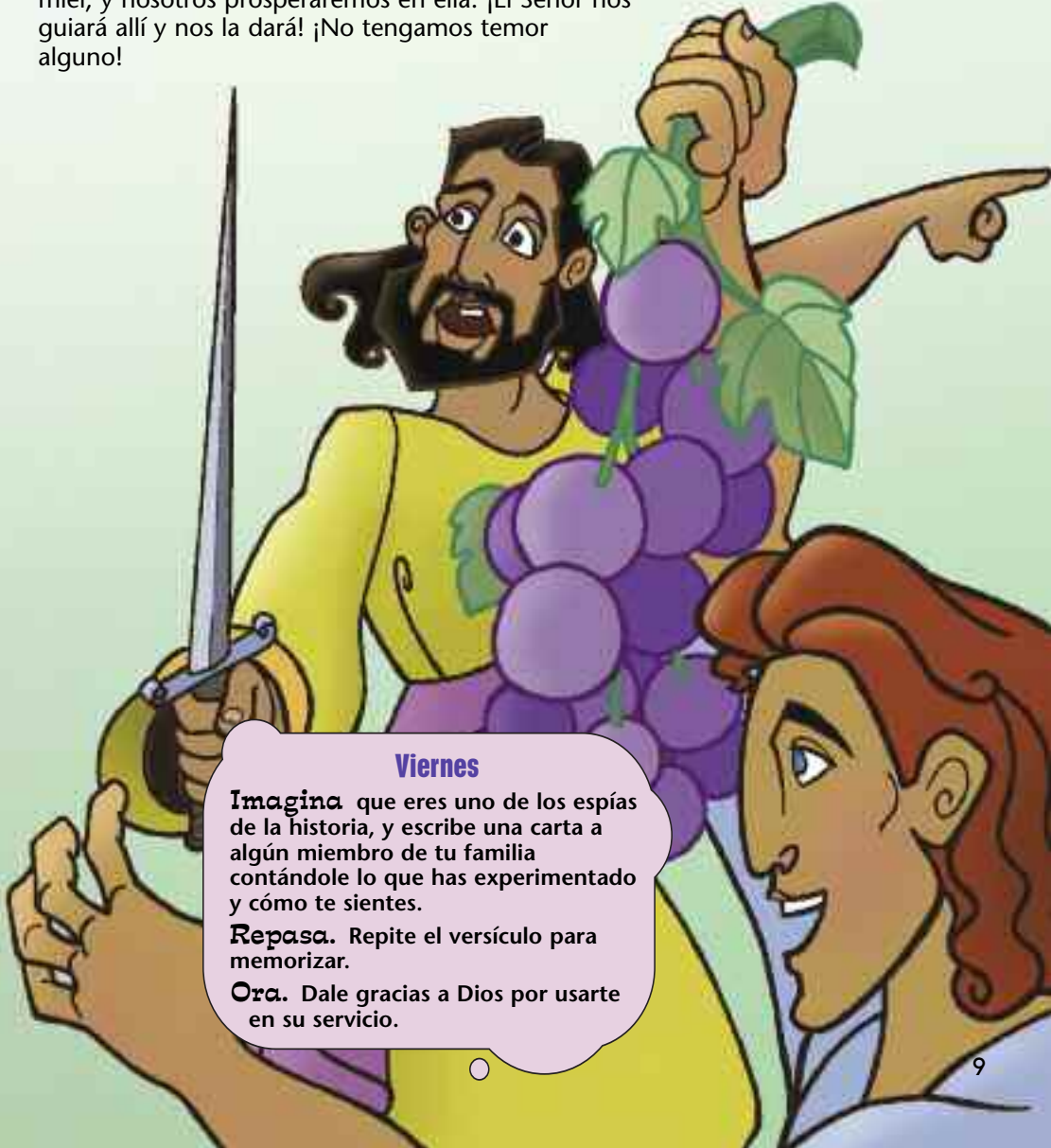
Manifiesta. En tu diario de estudio de la Biblia, manifiéstale a Dios cualquier preocupación que tengas relacionada con el riesgo que puedas correr si prestas tu servicio.

Ora y pide orientación divina para poder escuchar la voz de Dios y rendirle tu servicio.

—¡Un momento! Podemos hacerlo: podemos avanzar y tomar esa tierra. Debemos atacar ahora mismo. ¡Somos suficientemente fuertes para conquistarla!

Josué se adelantó y se puso al lado de Caleb para apoyarlo.

—¡Es una tierra hermosa! —exclamó—. Fluye leche y miel, y nosotros prosperaremos en ella. ¡El Señor nos guiará allí y nos la dará! ¡No tengamos temor alguno!



Viernes

Imagina que eres uno de los espías de la historia, y escribe una carta a algún miembro de tu familia contándole lo que has experimentado y cómo te sientes.

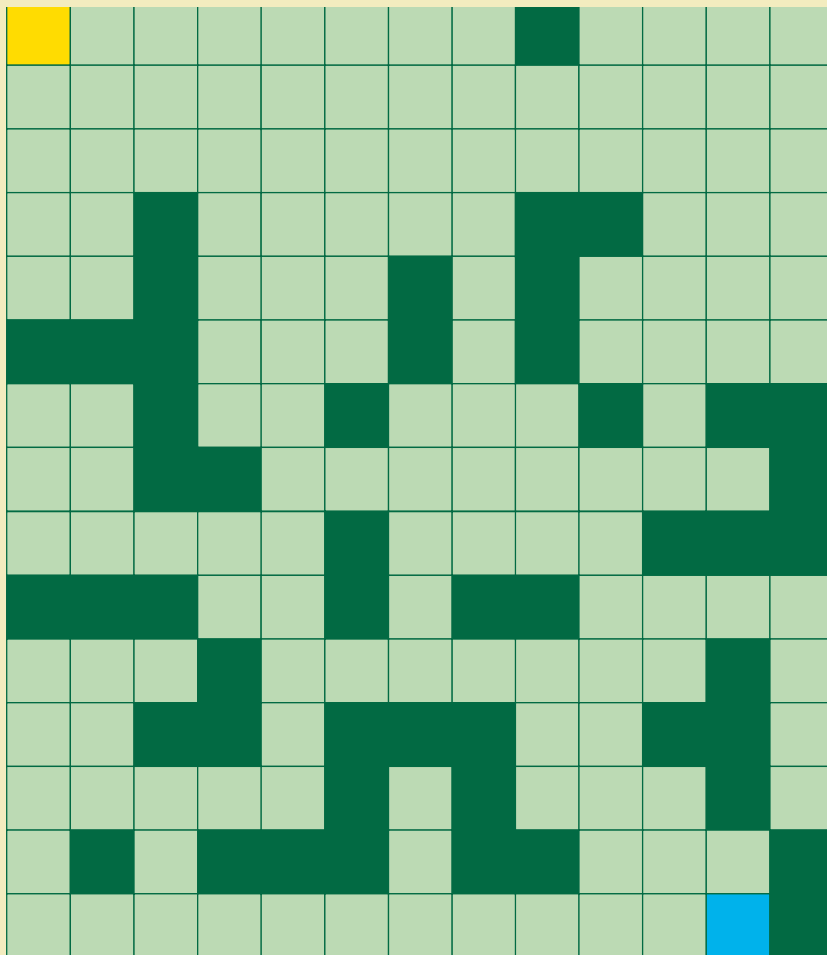
Repasa. Repite el versículo para memorizar.

Ora. Dale gracias a Dios por usarte en su servicio.

Confía en Jesús

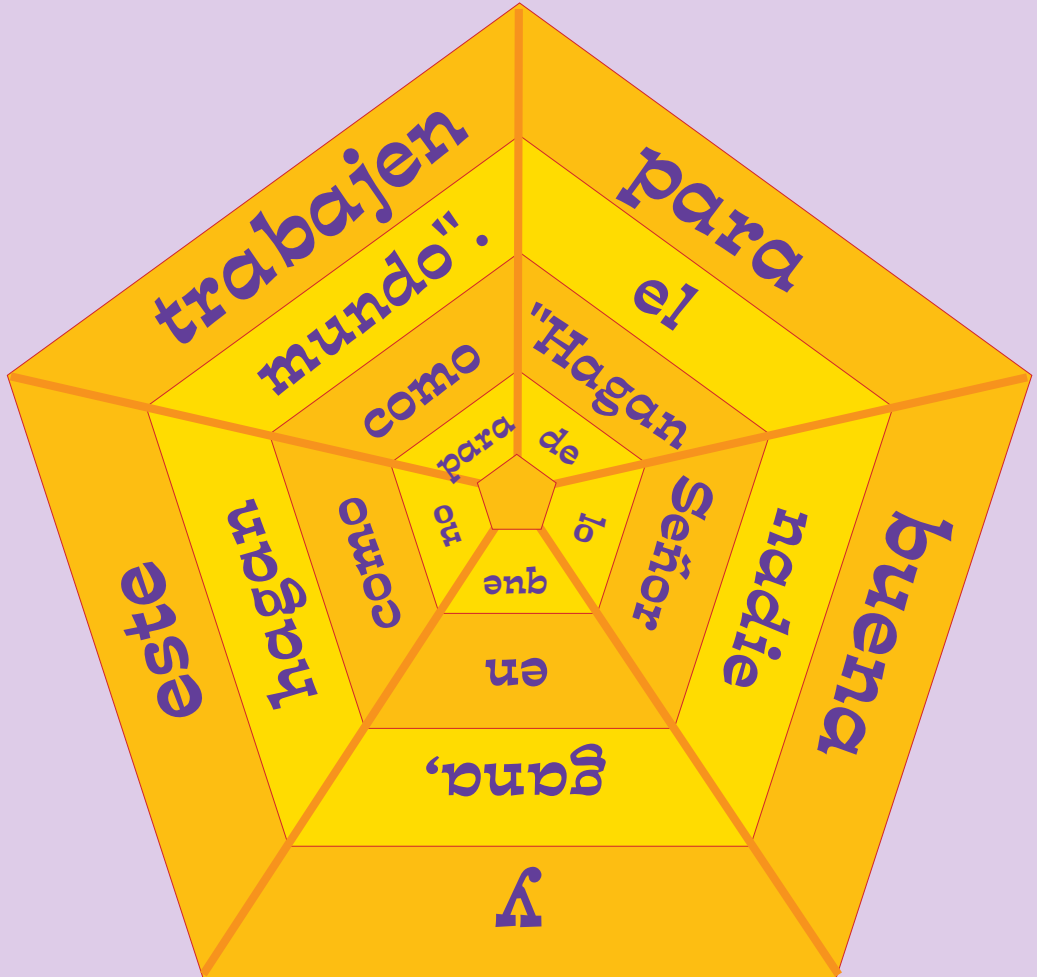
Instrucciones: Comienza en la casilla señalada (amarilla) y acomoda este versículo de la Biblia en el recuadro, una letra en cada casilla. Coloca las letras en línea recta (ya sea hacia arriba, hacia abajo, vertical, horizontal o diagonalmente), cambiando de posición solamente entre las palabras. Mantén siempre la primera letra de cada palabra al lado de la última letra de la palabra anterior. No coloques ninguna letra en las casillas oscuras. Termina en la casilla señalada abajo (azul).

"TODO AQUEL QUE CONFÍE EN ÉL NO SERÁ JAMÁS DEFRAUDADO" (Romanos 10:11).



Silba mientras trabajas

Instrucciones: Escoge una palabra de cada sección según las manecillas del reloj en cada vuelta y lee un versículo de la Biblia que nos estimula para tener una buena disposición. Se utilizan todas las palabras.



Una aventura y un desafío

¿Has tenido alguna vez que tratar con gente difícil? Has procurado ayudarlos, pero ellos no han querido ayudarse a sí mismos. Por diversas razones, puedes afrontar desafíos. Veamos

cómo Josué, Caleb y Moisés afrontaron el desafío de guiar a un pueblo terco, una nación desagradecida e infiel.

(Textos clave y referencias:

Números 13:31-33; 14;

Patriarcas y profetas,

pp. 409-414).

Sábado

Haz la actividad de la p. 11.

Domingo

Lee “Una aventura y un desafío”.

Planifica lo que vas a hacer esta semana como un servicio, en una situación desafiante, para cumplir el desafío que prometiste en la Escuela Sabática.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora para que Dios te guíe para servir a alguien en esta semana.

—Estás mintiendo —Palti se enfrentó a Josué, y señalándolo con el dedo, volvió a repetir—: Estás mintiendo —y su voz se entrecortó.

Josué permaneció en completo silencio.

—No podemos atacar a los cananeos. Son más fuertes que nosotros —dijo Setur—. ¡Son gigantes! Comparados con ellos parecemos langostas.

Caleb se adelantó e hizo callar al pueblo de esta manera:

—Escúchenme. Debemos ir inmediatamente y tomar posesión de esa tierra. Podemos tomarla, con toda seguridad. A pesar de sus esfuerzos, las discusiones y los argumentos de los espías se extendieron como una neblina por todo el campamento. Las frutas que habían traído habían causado gran sensación. La tierra parecía perfecta. Tenía todo lo que ellos necesitaban. Pero ahora el conflicto echaba por tierra todo el entusiasmo del pueblo.

—La gente que habita Canaán es poderosa —dijo un espía. Se había olvidado de que Dios es más poderoso aún.

—Las ciudades están fortificadas y son grandes —dijo otro. Se había olvidado de

Servir a los demás en nombre de Dios puede ser una aventura y un desafío.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Siempre humildes y amables, pacientes, tolerantes unos con otros en amor”

(Efesios 4:2).

Lunes

Lee Números 13:31 al 33.

Piensa. Al hacer el trabajo para Dios, ¿alguna vez te has sentido como langosta? ¿Qué pasó?

Escribe o dibuja en tu diario de estudio de la Biblia algo de esa experiencia.

Ora para que te sientas fuerte en tu servicio a Dios.



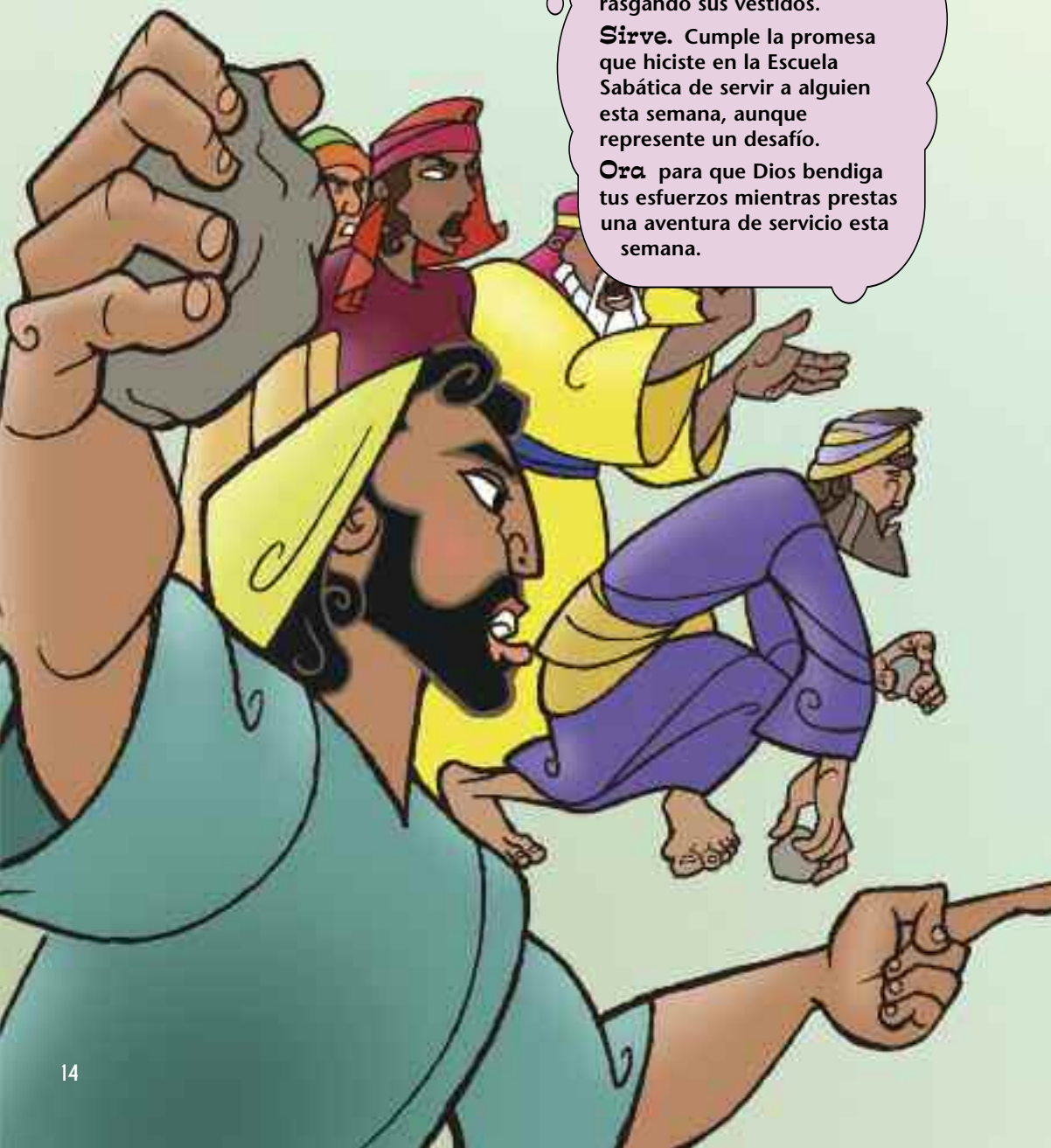
Martes

Lee Números 14:1 al 9.

Dibuja tus impresiones de la escena descrita en los versículos leídos. Incluye a Josué y Caleb rasgando sus vestidos.

Sirve. Cumple la promesa que hiciste en la Escuela Sabática de servir a alguien esta semana, aunque represente un desafío.

Ora para que Dios bendiga tus esfuerzos mientras prestas una aventura de servicio esta semana.



Miércoles

Lee Números 14:10 al 19.

Enlista. Haz una lista de las razones que Moisés le dio a Dios para que no destruyera a los israelitas.

Piensa. ¿Qué reflejan estas razones acerca del conocimiento que tenía Moisés de Dios? ¿A quién estaba sirviendo Moisés en esa situación?

Ora para que tengas la compasión y la paciencia que tenía Moisés.

que Dios los había sacado de Egipto, la nación más poderosa de la tierra.

—Hemos visto a los gigantes que allí habitan, los descendientes de Anac —dijo un tercero. Había olvidado cuán grande es Dios.

Al anoecer, el lamento de la gente impregnaba el aire como un gigantesco funeral. Por la mañana, el pueblo culpaba a Moisés de su miseria.

—¿Por qué nos sacaste de Egipto? —le reprochaban.

Se habían olvidado de que Dios, y no Moisés, los había sacado de Egipto.

—Mejor que hubiéramos muerto en el desierto —decían. Se habían olvidado de que Dios los había librado de la muerte en el desierto.

Entonces uno de ellos dijo:

—Regresemos a Egipto.

Sin detenerse a pensar, decidieron buscar un líder que los guiara de nuevo a la esclavitud.

El pueblo hebreo estaba rechazando a Moisés como su dirigente, y también rechazaban a Dios como su guía.

Caleb y Josué rompieron sus vestidos y exclamaron:

—¡No hagan eso! No se rebelen contra Dios. Él ha prometido darnos esa tierra.

—¡Apedréenlos! —alguien gritó y otros repitieron—. ¡Apedréenlos!

De pronto la columna de nube, la presencia visible de Dios, se puso al frente del tabernáculo.



Dios le habló a Moisés:

—¿Hasta cuándo esta gente dejará de creer en mí, a pesar de todas las señales milagrosas que he realizado entre ellos?

Jueves

Lee Números 14:20 al 35.

Escribe. Imagina ser uno de esos israelitas del campamento, mayor o menor de 20 años. Escribe en el diario tus sentimientos acerca de los acontecimientos que has experimentado en las últimas 24 horas.

Aprende. Continúa aprendiendo el versículo para memorizar.

● **Ora** y haz tu decisión de obedecer a Dios.

Era como si Dios le preguntara a Moisés: “¿Qué más puedo hacer para probarles que soy el Dios verdadero?” Entonces Dios dijo algo inesperado.

—Moisés, destruiré a este pueblo y comenzaré de nuevo contigo. Te haré una nación grande.

Tal vez Dios pensaba destruir a todos y comenzar de nuevo con Moisés. Tal vez quería que la comunidad hebrea se diera cuenta de la confianza que Moisés tenía en él en el cumplimiento de todas sus promesas. Tal vez Dios quería llamar la atención de las personas para que volvieran sus corazones a él por medio del amor que Moisés les tenía.

Moisés respondió:

—No, Señor mío, no puedes hacer eso. Si los destruyes, ¿quién va a creer en ti? ¿Quién entre las naciones cananeas reconocerá que tú eres un Dios que perdona? No, Señor mío. Perdónalos de nuevo, tal como los has perdonado tantas veces en el pasado.

La respuesta de Moisés era extraordinaria, porque no pensaba en sí mismo, sino en Dios. Hubiera podido culpar a Dios. Hubiera podido permitir que el pueblo sufriera las consecuencias por desconfiar de Dios. Pero Moisés no pensó en ninguna de esas cosas. Su respuesta a Dios demostraba que amaba al pueblo hebreo a pesar de sus palabras y de sus malas acciones, a pesar de su terca rebelión. Su respuesta a Dios demostraba que le preocupaba la reputación de Dios, no la suya.

La terrible sentencia llegó finalmente a ese pueblo que acampaba en los límites de la Tierra Prometida. Dios dijo:

—Como se han rebelado contra mí, ninguno de ustedes entrará a esa tierra. Solo Caleb y Josué, que confiaron en mí, algún día la habitarán.

Toda persona de veinte años para arriba murió en el desierto, tal como habían deseado. Una generación completa pereció. Una generación completa que no logró habitar esa tierra, no reconoció que el gozo en esta vida proviene de servir a un Dios amante, tal como había hecho Moisés, que había sido un modelo para ellos.



Viernes

Lee Números 14:36 al 45.

Dramatiza. En el culto, ayuda a los más chicos a dramatizar la historia completa de los espías. Relata la historia a tu familia en tus propias palabras.

Repasa el versículo para memorizar.

Ora para que puedas mantener la promesa de servir a Dios, no importa cuán difícil sea la situación que se presente.

LECCIÓN

El cruce del Jordán

Imagina que tu padre está ayudando a unos amigos a trasladarse a otro país. Puedes escribirte con él. Tienes muchas preguntas, incluyendo ¿cómo podrá llegar a su destino si tiene que cruzar un torrentoso río y no hay ni puentes ni botes? (Textos clave y referencias: Josué 1; 3; 4; Patriarcas y profetas, pp. 514-519.)

Las siguientes cartas constituyen una correspondencia “imaginaria” entre un padre y un hijo de la tribu de Rubén.

Sábado

Haz la actividad de la p. 24.

Domingo

Lee “El cruce del Jordán”.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Enlista. Haz una lista de todas las cosas que Dios le dijo a Josué que hiciera para ser un buen líder (Josué 1:6-9).

Ora. Pídele a Dios que te dé nuevas oportunidades para servirlo esta semana.

¡Abba, Shalom!

Papá, ¿qué está sucediendo ahora? Me preocupa que las cosas no marchen lo mismo que con Moisés, nuestro líder.

¿Crees que Josué pueda hacer un buen trabajo? ¿Todavía irás a la Tierra Prometida? Si vas, ¿cuándo será eso, y cómo llegarás allá? Escríbeme, por favor, tan pronto como te sea posible y cuéntamelo todo. A menudo te recuerdo, y oro para que te encuentres bien.

Baram

¡Shalom, querido hijo!

No te preocupes, por favor; todo irá bien. Aunque Moisés está muerto, Adonai no nos ha dejado; su presencia nos acompaña en una columna de nube sobre el tabernáculo.

Josué es un fiel siervo de Adonai, y ha sido el ayudante de Moisés desde que era joven. Adonai ha escogido a Josué, y lo acompaña. Seguimos a Josué tal como seguíamos a Moisés.

Me preguntas acerca de la Tierra Prometida. Sí, pronto iremos a la Tierra Prometida. Hoy hemos recibido órdenes de prepararnos para cruzar el río Jordán. Todavía no sé por dónde ni cómo lo cruzaremos; el Jordán se ha desbordado, y las aguas están corriendo velozmente.

Te echo de menos, Baram, y espero verte pronto, pero nuestro trabajo aquí recién está comenzando. Te escribiré de nuevo después de que hayamos llegado a Canaán, y te diré todo lo que ha sucedido.

Las situaciones nuevas ofrecen nuevas oportunidades para servir a Dios y testificar de él.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Ya te lo he ordenado: ¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimes! Porque el Señor tu Dios te acompañará dondequiera que vayas"

(Josué 1:9).

Lunes

Lee Josué 1.

Enlista. Haz una lista de todas las promesas que Dios le hizo a Josué y que se encuentran en Josué 1.

Piensa. ¿Cuáles de esas promesas son aplicables a ti, hoy?

Ora a Dios para que te dé valor dondequiera que él guíe tu vida.

Martes

Lee. Repasa la historia de Rahab que se encuentra en Josué 2.

Piensa. ¿Cómo pudieron los espías servir a Dios en una situación como la que se encuentra en la historia de Rahab?

Comparte la “piedra memorable” que hiciste esta semana con otras personas en la Escuela Sabática. Si no estabas allí ese día, amarra un “cordón escarlata” en el picaporte de la puerta para darle significado a tu promesa de dedicar tu vida al servicio de Dios.

Ora para que puedas servir a Dios en cualquier situación.

Abba Shalom,
Baram:

Hijo mío, ¡me gustaría que hubieras estado conmigo hoy para ver el maravilloso poder de nuestro gran Dios! ¡Hemos cruzado el Jordán, y estamos finalmente en la Tierra Prometida! Déjame contarte lo que sucedió:

Esta mañana los oficiales vinieron y nos dijeron que miráramos el arca y la siguiéramos dondequiera que fuera. A todos los soldados, a los hombres de la tribu de Rubén, Gad y Manasés se les dio la orden de ir al frente del pueblo, de este modo pude contemplarlo todo. Primero, los sacerdotes que llevaban el arca

comenzaron a avanzar hacia el río Jordán. Un fuerte murmullo se escuchó entre la multitud, y después todo permaneció en silencio. Sentía que mi piel se erizaba de emoción. Todos avanzábamos hacia las aguas como si fuéramos a caminar sobre ellas. Contuve mi aliento mientras los pies de los sacerdotes tocaban el agua a la orilla del río. ¡De pronto el agua dejó de correr! Nunca había visto una cosa semejante; jera el acontecimiento más maravilloso que había contemplado!

Se escuchó entonces una tremenda algazara, y toda la gente comenzó a gritar mientras la noticia se extendía entre la multitud. Los sacerdotes avanzaron y se pararon en la mitad del río, mientras todos cruzábamos al otro lado, sobre la tierra seca. Después de que todos hubieron cruzado a la tierra de Canaán, Josué pidió a los doce líderes que tomara cada uno una piedra del sitio donde los sacerdotes se habían parado. Luego ordenó a los sacerdotes que llevaran el arca que cruzaran el Jordán.



Miércoles

Lee Josué 3.

Canta "Estando a orillas del Jordán" (*Himnario adventista*, n° 181).

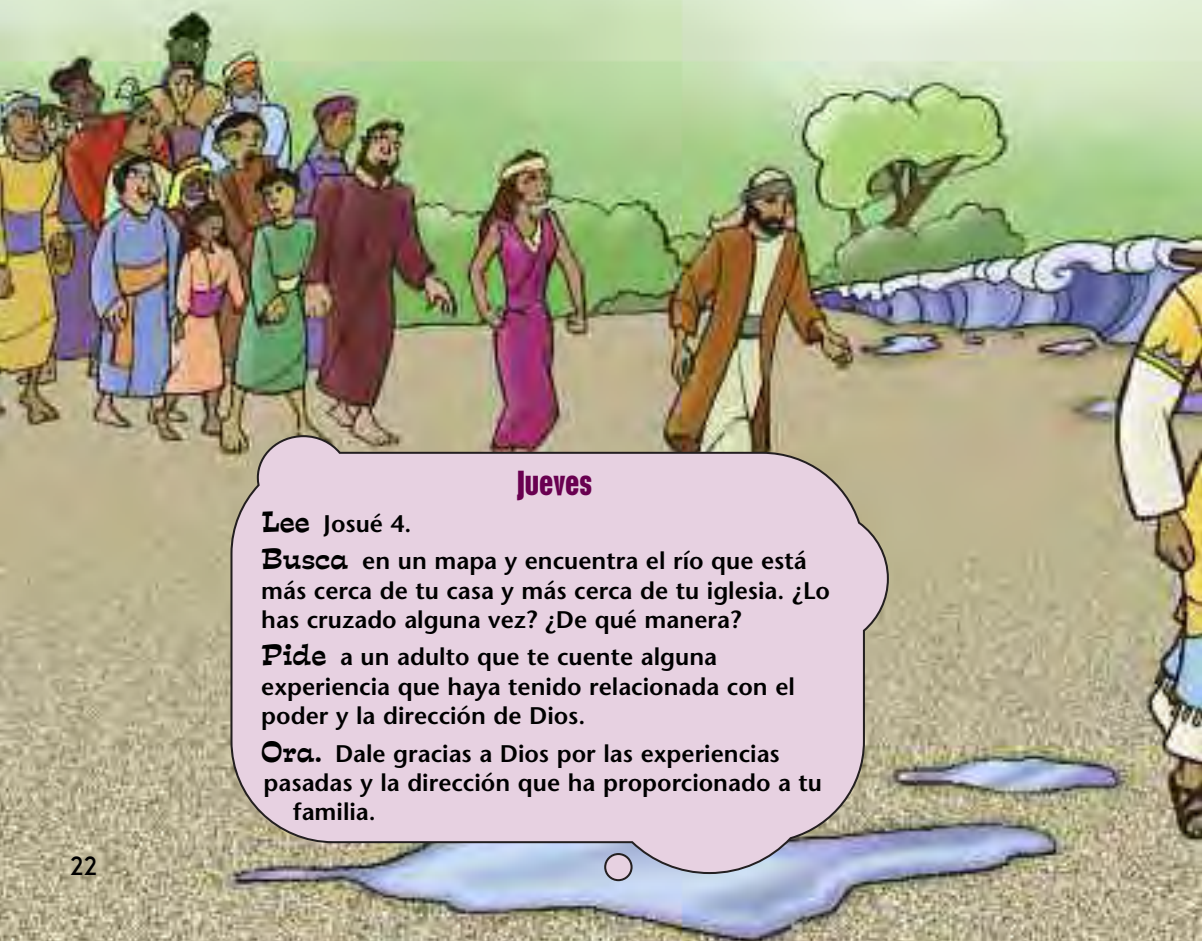
Piensa. ¿Qué representa el "Jordán" en este himno? ¿Qué representa "Canaán" en este himno?

Ora para que mantengas tu vista hacia "Canaán" mientras cruzas el "Jordán".

¿Qué crees que sucedió después? Cuando los sacerdotes llegaron a la ribera del río, el agua comenzó a correr de nuevo y el río tomó su curso normal. Era como lo que había sucedido en el Mar Rojo. No había camino alguno, pero Adonai nos proporcionó uno.

¡Aleluya! ¡Gloria a Dios! Por primera vez adoramos hoy a Dios en la Tierra Prometida. Yo estaba tan contento, que lloré de alegría. Cada uno comenzó a rendir alabanzas a Dios y a adorarlo. ¡Hijo mío, cuánto me gustaría que los hubieras escuchado! Parecía que los pájaros, los árboles y toda la naturaleza estaban cantando y que alababan a Dios también con nosotros. ¡Aleluya!

Cuando comenzamos a acampar esa noche, se construyó un altar con las piedras que se habían sacado del río Jordán, para que todo el mundo reconociera el gran poder de nuestro Dios. Baram, no sabes las ganas que



Jueves

Lee Josué 4.

Busca en un mapa y encuentra el río que está más cerca de tu casa y más cerca de tu iglesia. ¿Lo has cruzado alguna vez? ¿De qué manera?

Pide a un adulto que te cuente alguna experiencia que haya tenido relacionada con el poder y la dirección de Dios.

Ora. Dale gracias a Dios por las experiencias pasadas y la dirección que ha proporcionado a tu familia.

Viernes

tengo de mostrarte el altar
y esta tierra maravillosa
que Adonai nos ha dado.

Abba

Narra. Relátale a tu familia, durante el culto, la historia del cruce del río Jordán.

Construye. Busca doce piedras u otras cosas que puedas hallar y ponlas una encima de la otra para construir un altar temporal a Dios. Y mientras encuentras las piedras y las vas poniendo en su lugar, menciona algo especial que Dios haya hecho por tu familia.

Siéntate con tu familia alrededor del altar y piensa acerca de las nuevas formas en las que puedes compartir y testificar lo que Dios ha hecho contigo.

Ora. Dale gracias a Dios por darte la oportunidad de compartir la fe con los demás en diferentes formas y ocasiones.



Dios con nosotros

Instrucciones: Las palabras que se encuentran en cada columna vertical deben encajar en las casillas de la misma columna, pero no necesariamente en el mismo orden en que aparecen. Cuando coloques todas las palabras en su orden correcto, podrás leer el versículo en el diagrama de izquierda a derecha.

Porque tengas te “Sé	acompañará fuerte el miedo	Señor dondequiera y ni	valiente. te tu que	vayas”. desanimas. No Dios

Amigos de un Dios viviente

Instrucciones: Busca cada palabra del versículo que se encuentra escondido en este acertijo. Las palabras cambian de dirección (ya sea hacia adelante, hacia atrás, hacia arriba, hacia abajo o diagonalmente), y la mayoría no sigue una línea recta. Si la palabra aparece más de una vez en el versículo, entonces debes buscarla más de una vez en el acertijo. La primera letra de cada palabra está al lado de la última letra de la palabra anterior, de modo que puedes dibujar una línea siguiendo las palabras por todo el acertijo sin levantar el lápiz.

“USTEDES SON MIS AMIGOS SI HACEN LO QUE YO LES MANDO” (Juan 15:14).

	a	b	c	d	e	f	g	h	i	j	k
1	T	W	D	O	Z	J	F	L	N	E	V
2	W	J	N	M	N	R	O	P	C	Q	R
3	Y	B	A	P	Y	Q	Z	A	V	V	Q
4	S	M	F	J	U	K	H	P	O	S	R
5	E	Z	Y	E	W	I	V	M	N	T	S
6	F	L	O	J	S	W	K	I	P	E	E
7	K	J	O	S	P	A	S	Z	U	Y	D
8	I	Z	G	I	M	J	K	W	S	T	E

Victoria y derrota

Sábado

Haz la actividad de la p. 25.

Tal como lo hiciste la semana pasada, imagina que estás esperando que tu padre regrese después de ayudar a unos amigos a trasladarse a otra región. Ahora escuchas que también tiene que ayudarlos a atacar y conquistar ciertas ciudades. Continúa leyendo los mensajes entre un joven hebreo llamado Baram, y su padre, que está ayudando al resto de los israelitas a entrar a la tierra de Canaán. (Textos clave y referencias: Josué 6; 7; 8; Patriarcas y profetas, pp. 521-537).

Domingo

Lee “Victoria y derrota”.

Comparte con los demás la “trompeta de triunfo” que hiciste con otra persona en la Escuela Sabática. Si no estabas presente, piensa en lo que Dios quería que hicieras para servirlo esta semana y para compartir tus ideas con alguien.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Dios que te dirija para que puedas servirlo siempre.

¡Baram!

¡Nunca adivinarás cómo Adonai conquistó la ciudad de Jericó por nosotros! ¡Marchamos en silencio durante seis días alrededor de la ciudad, pero al séptimo día Adonai entregó Jericó en nuestras manos! De nuevo, nos levantamos temprano y comenzamos a marchar alrededor de la ciudad, pero en lugar de marchar alrededor una vez, marchamos siete veces. En la séptima vez, los sacerdotes



tocaron las trompetas y los soldados comenzaron a gritar. ¡Ya te podrás imaginar cómo sería ese tremendo ruido de miles de hombres gritando y las trompetas tocando al mismo tiempo! ¡Entonces gritamos más fuerte, y se desplomaron los muros!

Nos apresuramos luego a pasar sobre los escombros y a entrar a la ciudad por los cuatro costados. Todo quedó destruido, todos perecieron, con excepción de Rahab y su familia. Ella había protegido a dos espías hebreos cuando habían estado en peligro de ser capturados por los soldados de Jericó. Se nos dijo que podíamos tomar cualquier metal precioso, como plata, oro, bronce y hierro y apartarlo como un tesoro para Adonai. Todo lo demás fue quemado. No guardamos nada para nosotros.

Baram, te cuento esto para que comprendas la poderosa victoria que Adonai nos proporcionó en Jericó.

Abba

¡Shalom Abba!

Me gustan tus historias sobre la Tierra Prometida. Estoy seguro de que cada batalla será tan fácil como la conquista de Jericó. ¡No tenemos que pelear! ¡Adonai pelea por nosotros! El Dios de Israel gobierna.

Alcanzamos el éxito en el servicio cuando seguimos los planes de Dios.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Quéménla tal como nos lo ordenó el Señor" (Josué 8:8).

"Confía en el Señor de todo corazón, y no en tu propia inteligencia" (Proverbios 3:5).

Lunes

Lee Josué 6.

Dibuja. Haz un diagrama de la ubicación de los israelitas cuando rodearon la ciudad de Jericó.

Piensa. ¿Cuál fue la estrategia de Dios en la batalla de Jericó? ¿Tras cuáles murallas de tu vida te estás escondiendo todavía? ¿Cuán seguro/a te encuentras detrás de esas murallas? ¿Cómo podría Dios proporcionarte la victoria sobre esas murallas si sigues el plan divino?

Ora para que sigas fielmente las instrucciones que Dios tiene para ti.

Estoy ansioso de recibir otra carta tuya. Escribe pronto, por favor.

Baram

¡Shalom Baram!

Te tengo buenas y malas noticias. Las buenas noticias son que la ciudad de Hai ha sido destruida; todos murieron. Nuestra gente tomó el despojo y hasta los rebaños.

Martes

Lee Josué 7.

Piensa. ¿Qué dos pecados cometieron los israelitas por los cuales perdieron la batalla contra Hai? ¿Qué emociones expresa Dios en su conversación con Josué?

Escribe en tu diario de estudio de la Biblia una historia sobre un momento en el que pecaste y trataste de esconder tu pecado. ¿Cuáles fueron las consecuencias?

Ora para que tengas la voluntad de buscar el consejo de Dios antes de tomar cualquier decisión.



Las malas noticias son que 36 de nuestros hombres murieron en la batalla y uno en el campamento. Permíteme explicarte lo que pasó. Sin pedirle consejo a Adonai sobre este asunto, Josué envió a 3,000 soldados a tomar la ciudad de Hai. Nuestro ejército se lanzó hacia la ciudad, pero los hombres de Hai respondieron y rápidamente dominaron a nuestro ejército. Treinta y seis de nuestros hombres murieron, y el resto huyó como pudo.

Los sobrevivientes regresaron al campamento y todo el mundo estaba confundido, desanimado y afligido. No entendíamos por qué habíamos sido derrotados, especialmente después de la victoria en Jericó. Entonces Josué y los ancianos fueron ante el arca y se mantuvieron allí durante todo el día. Finalmente, Adonai les reveló la causa de la derrota. Cuando Israel entró a Jericó después de que cayeran los muros, alguien se guardó algunas cosas que pertenecían a Adonai.

Josué nos aconsejó que nos arrepintiéramos, y al día siguiente Adonai señaló al que había ocasionado esa maldición al apoderarse de algunas



Miércoles

Lee Josué 8:1 al 29.

Aprende. Continúa aprendiendo el versículo para memorizar.

Piensa. ¿Qué parecido o diferencia encuentras entre el monumento erigido en Gilgal después de cruzar el río Jordán y los montones de piedras descritos en Josué 7:26 y 8:29?

Alaba a Dios por las victorias espirituales que él te da.

cosas tras la conquista de Jericó. Fue Acán el que tomó dinero, oro y un hermoso manto babilónico. Pero antes de terminar el día, Acán y todas sus pertenencias fueron destruidos.

Después de eso, Adonai dio instrucciones a Josué para que alistara su ejército y atacara Hai. Treinta mil hombres se resguardaron detrás de la ciudad. Al día siguiente, cinco mil hombres fueron del lado oeste. El resto de nosotros acampamos frente a Hai. A la mañana siguiente todos los

Jueves

Lee Josué 8:30 al 35.

Piensa en la forma en que los israelitas enseñaban a sus hijos las historias y los mandamientos de Dios. ¿Cómo se asemeja esa forma a la manera en que has aprendido acerca de Dios? ¿Ves algo diferente?

Pregunta. Pídele a un adulto que te mencione la forma en que buscó la dirección divina y lo que le sucedió.

Ora. Dale gracias a Dios por darte la Biblia para hallar sus consejos.

soldados de Hai se lanzaron a atacarnos, y nosotros huimos. Los llevamos a las afueras, y entonces Josué dio la señal para que los soldados que se encontraban escondidos salieran y quemaran la ciudad. Cuando vimos a la distancia que las llamas se levantaban, nos volvimos a nuestros enemigos, y los soldados que estaban emboscados atacaron también. Adonai estaba con nosotros, y ese día entregó la ciudad de Hai en nuestras manos.

Baram, esta ha sido una lección amarga para nosotros; sufrimos la derrota de Hai, pero no nos desanimamos. Debemos siempre buscar la voluntad de Adonai, ser cuidadosos y obedecer sus mandamientos.

Cúdate, hijo mío. Regresaré a casa y te veré tan pronto como pueda.

Abba

Viernes

Recita el versículo para memorizar.

Comenta con tu familia alguna experiencia parecida a la de Jericó, y a la de Hai.

Dramatiza con tus hermanos la batalla de Jericó.

Canta. Usa tu voz para adorar a Dios como lo hicieron los israelitas. Entona himnos de alabanza.

Ora a Dios para que tengas éxito en su servicio.

LECCIÓN

Sábado

Haz la actividad de la p. 38.

Lazos familiares

Domingo

Lee "Lazos familiares".

Lee el versículo para memorizar. ¿Qué te indica este versículo?

Ora. Pídele a Dios que te dé la seguridad de que eres hijo o hija de él.

—Tú fuiste adoptada —le dijo en voz baja Linda a su hermanita Kathy, a pesar de que recordaba el día en que su hermana había nacido.

—¿Qué? —inquirió Kathy.

—Es cierto. Mamá y papá te adoptaron, así como lo hicieron con Ronnie.

—¡Imposible!

—Tú no tienes ojos grandes ni pelo encrespado como el resto de nosotros. Mírate, tú te pareces a Ronnie.

Nuestro lugar
en la familia Dios
está asegurado.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Mas a cuantos lo
recibieron, a los que creen en
su nombre, les dio el derecho
de ser hijos de Dios. Estos no
nacen de la sangre [...] sino
que nacen de Dios"

(Juan 1:12).

Linda estaba
mintiendo. Semanas más tarde,
después de que Kathy, enojada,
quisiera saber si era verdad que
sus padres le habían mentado,
todo quedó aclarado.

Si tú tienes duda de que
pertenece a tu familia, tal
vez te sorprenderás al saber
que Jesús sabe cómo te sientes.

En esta lección, Jesús y el apóstol
Juan aclaran para siempre la historia
acerca de la familia. (Textos clave y
referencias: Juan 11; El Deseado de todas las
gentes, p. 482.)

Los niños judíos de la época de Jesús aprendían a obedecer esas reglas
estrictas enseñadas por los fariseos. Pero a Jesús no le preocupaban mucho
las reglas, sino servir a Dios. Como resultado, los hermanos de Jesús a
veces se avergonzaban de él.

Lunes

Lee Juan 11:1 al 3, 36;
Mateo 12:46 al 50 y Juan 1:12.

Medita. Subraya Juan 11:36
y medita: ¡Así es como Jesús
piensa acerca de mí!

Aprende. Comienza a
aprender el versículo para
memorizar.

Ora. Pídele a Dios que te
permita sentir su



Martes

Lee Juan 3:16; 1 Corintios 15:22 y Efesios 2:19.

Repasa el versículo para memorizar.

Pide a tus padres que te permitan ver tu certificado de nacimiento.

Haz un certificado de nacimiento indicando que perteneces a la familia de Dios.

Ora. Escribe en tu diario de estudio de la Biblia una oración relacionada con los textos leídos hoy.



—¿Qué pensarán los vecinos?
—pudo haberle preguntado su hermano Santiago cuando Jesús hizo una larga caminata en el día del sábado.

—¿Por qué no estás leyendo las enseñanzas de los rabinos? —le reprochó su hermano Judas cuando lo encontró memorizando el Antiguo Testamento—.

Tal vez podrías impresionar al rabino si pudieras argumentar con los intelectuales. Porque impresionar a un rabino es lo más importante para ser aceptado en el templo.

Pero Jesús sabía que las palabras de vida no se encontraban en la tradición judía, sino en la Biblia. Sus hermanos tenían buenas ideas, pero no ofrecían consuelo a un joven con una misión especial para Dios.

Satanás, también, constantemente atormentaba a Jesús inculcándole dudas acerca de él mismo y de su origen familiar. Era probable que su madre no se hubiera casado hasta que fue muy visible y notorio su embarazo, y todo el mundo lo sabía. Muchos, tras dar rienda suelta a la imaginación, acusaban a Jesús, diciéndole:

—Tú no sabes de dónde vienes.

Bajo una presión constante como esa, cualquier niño desearía más bien recibir un abrazo y tener la seguridad de que estaba haciendo un buen trabajo. Pero en vez de recibir consuelo, los hermanos de Jesús le causaban mucho

Miércoles

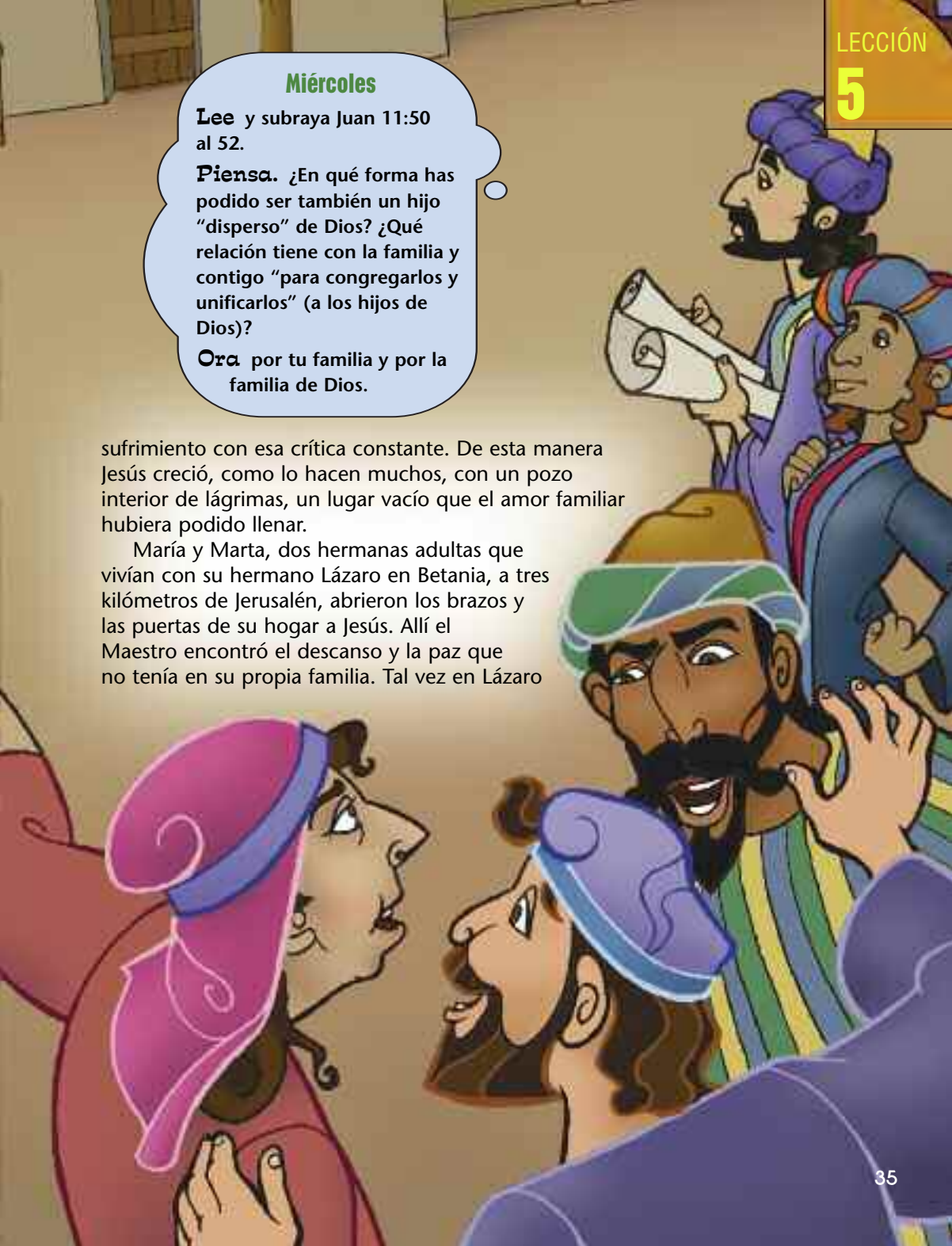
Lee y subraya Juan 11:50 al 52.

Piensa. ¿En qué forma has podido ser también un hijo “disperso” de Dios? ¿Qué relación tiene con la familia y contigo “para congregarlos y unificarlos” (a los hijos de Dios)?

Ora por tu familia y por la familia de Dios.

sufrimiento con esa crítica constante. De esta manera Jesús creció, como lo hacen muchos, con un pozo interior de lágrimas, un lugar vacío que el amor familiar hubiera podido llenar.

María y Marta, dos hermanas adultas que vivían con su hermano Lázaro en Betania, a tres kilómetros de Jerusalén, abrieron los brazos y las puertas de su hogar a Jesús. Allí el Maestro encontró el descanso y la paz que no tenía en su propia familia. Tal vez en Lázaro



había encontrado la comprensión de un hermano mayor. Cuando Jesús iba y venía a Jerusalén, se quedaba en la casa de esos amigos.

Cerca del final de su ministerio, cuando se encontraba al otro lado del Jordán, Jesús recibió un día un breve mensaje que decía: “Señor, tu amigo querido está enfermo” (Juan 11:3). Los discípulos, esperando ansiosamente la

Jueves

Explica a un amigo lo que significa Juan 1:12.

Di a alguien cómo el versículo de Juan 1:12 y la historia de esta semana pueden ayudar a una persona a tener la seguridad de que pertenece a la familia de Dios.

Ora. Pídele a Dios que guíe tus planes.



reacción de Jesús, inmediatamente comprendieron que se trataba de Lázaro. ¿Qué otra persona sería la más allegada de Jesús?

Más tarde, cuando Jesús lloró con María en la tumba de Lázaro, los que lo vieron decían:

—“¡Miren cuánto lo quería!”
(versículo 36).

Pero Jesús amaba a los que estaban murmurando, así como amaba a Lázaro. La diferencia era que Lázaro había aceptado el amor de Jesús. Y este hecho sencillo lo hacía parte de su familia. A todos los que reciben a Jesús, Dios les da el derecho de llegar a ser sus hijos. Su lugar en la familia de Dios está asegurado.

Viernes

Haz un culto especial con la ayuda de tu familia.

Pide a una persona adulta que te diga cómo se siente al pertenecer a la familia de Dios.

Repite. Repitan juntos el versículo para memorizar.

Ora. Durante el tiempo de la oración, pídele a cada miembro de la familia que ore por la persona que se encuentra a su derecha. Recuerda también a los familiares que no están presentes. Termina dándole gracias a Dios por el privilegio que te ha dado de ser parte de la familia de Dios.



La familia de Dios

Instrucciones: ¿Puedes descifrar el siguiente versículo para ver cómo encajamos en los planes de Dios?

Pista: Este no es un criptograma.

SVOEM JO ASSSDU
EPSUUE PB RL AOD,OO



¿Quién venció la muerte?

Instrucciones: Usa el siguiente discado telefónico como clave para descifrar este versículo. Por ejemplo, el nº 4 puede ser "G" "H" o "I".

“3 6 8 6 6 2 3 7 5 3 7 8 7 5 3 3 4 5 6:

9 6 7 6 9 5 2 7 3 7 8 7 7 3 2 2 4 6 6 9 5 2 8 4 3 2”.

1

ABC 2

DEF 3

GHI 4

JKL 5

MNO 6

PRS 7

TUV 8

XYZ 9

*

OPER 0

#

LECCIÓN

Sábado

Haz la actividad de la p. 39.

¿Muerto o dormido?

¿Has experimentado alguna vez la muerte de alguien que amas entrañablemente? ¿Buscas a Jesús para que te consuele?

Aun cuando no podemos entender por qué permite ese dolor, podemos confiar en que él tiene un plan, y podemos enfocarnos en su poder.

(Textos clave y referencias: Juan 11:1-16; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 482-485).

María y Marta estaban preocupadas por su hermano, Lázaro. Una fiebre muy alta le vino de la noche a la mañana. Un día estaba atendiendo sus negocios, y al día siguiente estaba transpirando, prácticamente delirando por esa intensa fiebre. Lo único que se podía hacer era avisar a Jesús, quien era como otro hermano para ellas. El que había sanado a tanta gente en los últimos tres años. Las hermanas escribieron el mensaje y lo enviaron con un mensajero al

Domingo

Lee “¿Muerto o dormido?”

Piensa. ¿Qué nuevas preguntas se harían los discípulos al regresar a Betania? ¿Qué es lo que tú quisieras saber sobre la muerte?

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Pídele a Dios que te ayude a confiar en él.

lugar donde se encontraban Jesús y sus discípulos. Y esperaron con fe paciente.

Cuando Jesús recibió el mensaje: “Señor, tu amigo querido está enfermo” (Juan 11:3), respondió con calma: “Esta enfermedad no terminará en muerte” (versículo 4). El mensajero esperaba que Jesús dijera o escribiera algo, pero él prestó atención más bien a otras cosas. Obviamente, el Maestro no pensaba regresar a Betania en ese momento, y por eso el mensajero regresó sin Jesús.

—¿Dónde está Jesús? —le preguntaron las hermanas al mensajero cuando regresó.

Jesús me da paz cuando enfrento el sufrimiento y la muerte.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Yo sé que mi Redentor vive, y que triunfará sobre la muerte. Y cuando mi piel haya sido destruida, todavía veré a Dios con mis propios ojos”

(Job 19:25, 26).

Lunes

Lee Juan 11:1 al 16.

Pide a un adulto que te cuente una ocasión en la que enfrentó la muerte o el sufrimiento y decidió buscar consuelo en Jesús.

Ora. Pídele a Dios que te ayude a confiar en él aunque no puedas entender todas estas cosas.



El mensajero, moviendo la cabeza, les dijo:

—El Maestro dijo que esta enfermedad no es para muerte.

María y Marta se contentaron al escuchar esas noticias. Cuidadosamente le dieron el mensaje al paciente que se encontraba casi inconsciente.

Ansiosamente se pusieron a esperar las señales de mejoría. Pero quedaron amargamente chasqueadas, y vieron cómo Lázaro moría. En su dolor se consolaban solo con la gracia de Jesús. Nunca dudaron ni lo culparon de nada.

Los discípulos, por otro lado, estaban confundidos acerca de la actitud de Jesús. Les parecía un poco fría. Recordaban aquella ocasión en la que no había

Marles

Lee Job 19:25 al 27.

Habla con tus abuelos y con personas adultas. Léeles los versículos. Pídeles que te expliquen el significado de estos versículos.

Escribe en tu diario de estudio de la Biblia sobre tu conversación. O, si no tienes una conversación, escribe tus reacciones al versículo 27. ¿Cómo te sientes con todo eso?

Ora. Dale gracias a Dios porque ha conquistado la muerte.

respondido cuando encarcelaron a su primo Juan. ¿Por qué no lo había hecho? ¿Por qué no se apresuró a regresar a Betania? ¿Por qué siguió predicando como si nada hubiera sucedido? Sabían muy bien el gran consuelo que sería su presencia para la familia, esa familia que amaba tanto. Tal comportamiento era un misterio para ellos.

Durante dos días más Jesús siguió atendiendo sus negocios. No volvió a mencionar a Lázaro.

Los enemigos de Jesús, los fariseos, también se habían dado cuenta de que Jesús no había rescatado a Juan el Bautista. Para ellos era una realidad que Jesús no era el que pretendía ser, el Hijo de Dios. “Si él es el Hijo de Dios, y si tiene tanto poder”, razonaban los fariseos, “¿por qué permitió que su primo muriera? ¿Y por qué no sana a su amigo?”

Para los discípulos, esos dos días fueron de gran inquietud. Jesús había estado hablando sobre pruebas, pérdidas y persecución. ¿Sería capaz de olvidarlos a ellos en esos momentos de prueba de la misma manera como se había olvidado de Juan y de Lázaro?

Miércoles

Lee Juan 11:11.

Busca en la Biblia la mayor cantidad de referencias en relación con la muerte como un sueño.

Pide. Si tienes problema, pídele ayuda a una persona adulta.

Ora. Pídele a Dios que te ayude a entender que la muerte es como un sueño y por eso no debes tener temor alguno.

Después de pasar dos días al otro lado del Jordán, Jesús fue a Betania. Aunque Jesús iba a consolar a sus amigos, los discípulos estaban alarmados.

—Allí es donde los judíos trataron de apedrearte —le recordaron—. ¿Estás seguro de que quieres regresar a Betania?

Pero Jesús no estaba preocupado por sí mismo, sabía que el Espíritu Santo lo estaba guiando.

—Lázaro duerme —les explicó.

Ahora los discípulos estaban más confundidos que nunca. Si Lázaro dormía, esa era la mejor muestra de mejoría. No podían comprender que Jesús no estaba hablando del sueño natural, sino de la muerte.

—Lázaro está muerto —les explicó más tarde.

Y antes de que los discípulos volvieran a preguntar: “¿Por qué?”, les dijo:

—Me alegro por ustedes, de que yo no haya estado allí, para que crean. Vamos a él.

Jueves

Canta el himno que aprendiste en la Escuela Sabática esta semana, o escribe una nueva melodía.

Observa. Si es posible, observa a un niño cuando está durmiendo.

Ora. Dale gracias a Dios por comparar la muerte con un sueño. Pídele que te dé paz por la muerte de un ser querido que hayas perdido o que puedas perder.



Viernes

Los discípulos lo acompañaron a Betania.

No entendían por qué Jesús permitía que sus amigos enfrentaran el sufrimiento y la muerte, pero confiaron en que él tenía todo bajo control.

Comparte. Durante el culto familiar comparte lo que has aprendido esta semana.

Recita el versículo para memorizar. Procura aprender también el versículo 27.

Canta. Lee los versos del himno “Ven Señor Jesús” (HAJ, n° 136) y cántenlos juntos.

Habla acerca de cómo la letra de este himno se relaciona con el versículo para memorizar y la historia de la lección de esta semana.

Ora. Da gracias a Dios porque quiere consolarte y fortalecerte con su gracia.



LECCIÓN

Dos hermanas tristes

¿Alguna vez has puesto tu confianza en un amigo y has tenido la seguridad de que esa persona responderá cuando la necesites? ¿Cómo te sientes cuando esa persona no cumple? ¿Confiarías de nuevo en ella? María y Marta conocían a su amigo tan bien que confiaban en su amor, aunque parecía que se estaba olvidando de ellas. Imagínate la escena cuando finalmente llegó Jesús. (Textos clave y referencias: Juan 11:17-37; El Deseado de todas las gentes, pp. 486-490).

Sábado

Haz la actividad de la p. 52.

El día estaba despejado y lleno de vida cuando los discípulos, con el canto de los pájaros, fueron a Betania. Pero una tristeza embargaba a ese grupo como la nube que va oscureciendo el sol.
—Estamos casi llegando
—susurró Pedro al contemplar las casas de la ciudad.

Domingo

Lee “Dos hermanas tristes”.

Piensa en el versículo para memorizar.

Ora. Pídele a Dios que te ayude a tener fe y a crecer y fortalecerte en su amor.

Lunes

Lee Juan 11:17 al 37.

Dibuja la escena que se encuentra en estos versículos.

Escribe el versículo para memorizar arriba o abajo de tu dibujo. Trata de hacerlo de memoria.

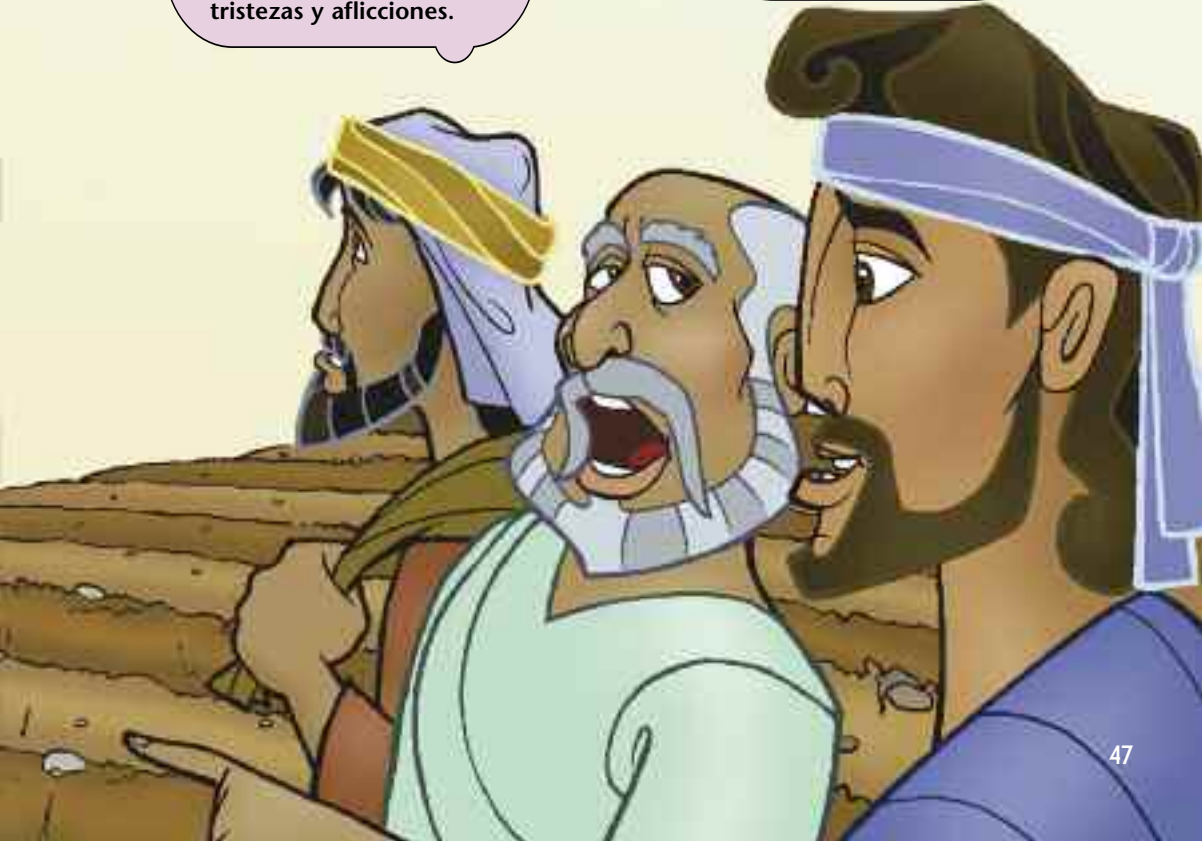
Ora. Dale gracias a Dios porque Jesús entiende tus tristezas y aflicciones.

El amor de Dios nos sostiene firmes en tiempos de sufrimiento.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá. Y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás”

(Juan 11:25, 26).



Algunas personas los miraban con curiosidad desde las azoteas de sus casas. Un niño que corría por un campo recién arado llegó hasta donde ellos estaban.

—No llegaron a tiempo para el funeral —les dijo—. Fue hace cuatro días.

Los discípulos gimieron. Pero parecía que Jesús no se daba cuenta de nada.

—No sé por qué estoy temeroso de ver a María y a Marta —murmuró Santiago.

—Es cierto; venir tan tarde me

Martes

Lee 1 Juan 4:16 y 1 Juan 5:12.

Piensa. Algunas personas dicen que el sufrimiento y la muerte provienen de Dios, ¿está de acuerdo el apóstol Juan con este sentir? ¿Estás tú de acuerdo?

Pide a una persona cristiana que admires que comente acerca de su fe en el amor de Dios.

Ora para que la gracia te ayude a tener una fe inmovible en el amor de Dios.

incomoda

—repuso Juan.

—Esperen un momento —dijo Andrés.

Pedro y sus compañeros

volvieron la mirada y vieron que Jesús estaba descansando al lado del camino. A Pedro le vino a la memoria el lecho de muerte de la hija de Jairo.

—¿Recuerdan cuánto le disgustan a Jesús las quejas y los lamentos? —les recordó Pedro.

Santiago estuvo de acuerdo con ese comentario, luego dijo:

—Me imagino que al estar tan cerca de Jerusalén, han venido todos sus familiares y amigos. A propósito, ¿no tenía Lázar

un tío en el Sanedrín? Por eso será que Jesús no quiere ir a su casa, ¿quién quiere a esos enemigos que espían todo lo que haces?

—Ese no es el caso —protestó Juan—. La muerte de Lázaro lo está afectando más de lo que nosotros pensamos.

Observando más adelante en el camino, Juan vio una figura familiar que se acercaba.

—¡Marta! —exclamó mientras corría con los brazos extendidos a consolarla.

Los discípulos contemplaban con ansiedad mientras Marta se acercaba a Jesús. Amorosamente Jesús se acercó a ella.

—Maestro —susurró—, si hubieras estado aquí, Lázaro no habría muerto.

—Lo sé —repuso Jesús—. Pero se levantará de nuevo.

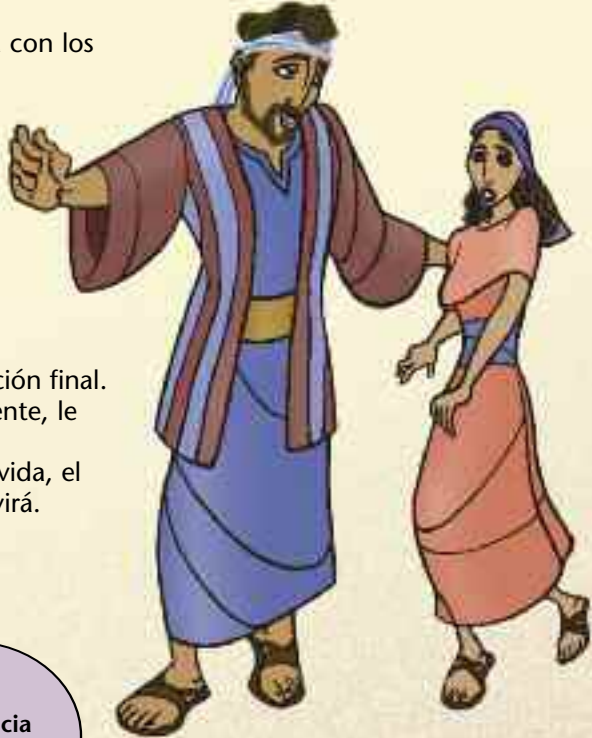
Marta estuvo de acuerdo.

—Es cierto, resucitará en la resurrección final.

Entonces Jesús, dando un paso al frente, le dijo:

—Marta, yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá.

¿Crees en esto?



Miércoles

Lee acerca de la reacción de Jesús hacia los que estaban de duelo en Mateo 9:22 al 25.

Piensa. ¿Has escuchado a Jesús hablándote en voz suave? ¿Es fácil o difícil oír la voz de Dios cuando hay ruido y confusión en tu alrededor? ¿Puede esto explicar por qué Jesús no fue a la casa de Marta?

Ora. Busca un lugar tranquilo para arrodillarte y pedirle a Dios que hable a tu corazón y que fortalezca tu fe.

Jueves

Comparte. Invita a un amigo y comparte la historia de la lección.

Recita. Trata de recitar con otra persona el versículo para memorizar.

Piensa. Juntos, traten de interpretar lo que este texto dice acerca de ti y de Dios.

Ora. Dale gracias a Dios por ocasiones específicas en que ha demostrado ese amor hacia ti.



—Sí, Señor mío —Marta levantó la mirada y contempló los ojos llenos de lágrimas de Jesús—. Yo creo que tú eres el Cristo.

Consolada, silenciosamente salió y regresó de nuevo a la aldea, para volver a los pocos minutos con María y con un grupo de agitadas plañideras, que tenían los ojos rojos de tanto llorar.

Las sonrisas de aquellas valientes hermanas se esfumaron. Y arrodillándose a los pies de Jesús, María, sollozando, hizo una declaración de su continuo amor y fe en Jesús:

—Si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

Lágrimas de tristeza y de alivio surcaron las mejillas de Jesús. Sentía tristeza porque llevaba cuatro días deseando consolar a las hermanas de Lázaro. Alivio porque por medio de la gracia se había mantenido vigorosa la fe de esas dos hermanas en él. Porque Jesús es tanto hombre como Dios, lloró. En los momentos de dolor, nosotros, tal como esas dos hermanas, debemos mantener vigorosa la fe en el amor de Dios.

Viernes

Recuéstate. Durante el culto vespertino para recibir el sábado, haz que los miembros de tu familia se sienten en el piso, dándose la espalda, con los brazos cruzados, y de este modo que traten de levantarse sin que sus manos y codos toquen el piso.

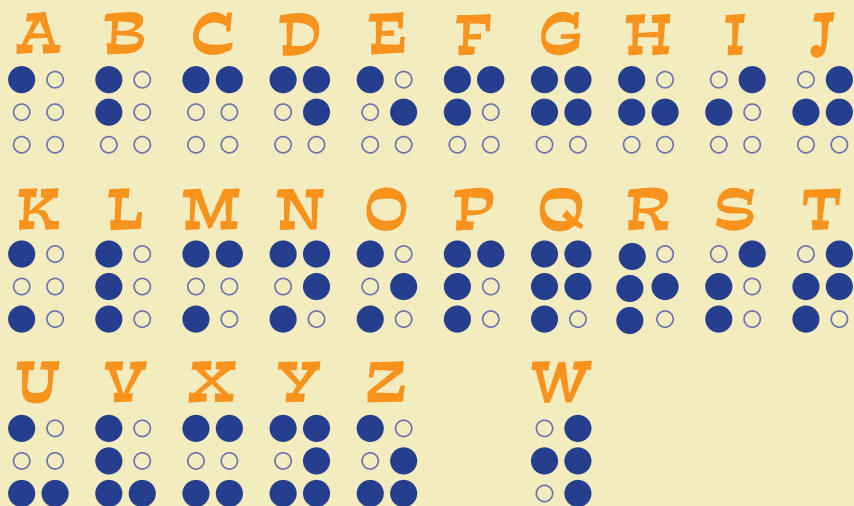
Piensa. ¿Qué parte de esta actividad te hace recordar a Jesús? ¿Qué parte de tu cuerpo pareciera que se robusteciera al hacer esta actividad? ¿Qué cosa se vuelve más fuerte cuando confías en el amor de Jesús?

Ora para que aprendas a conocer a Jesús tan bien que puedas depositar tu confianza en él.

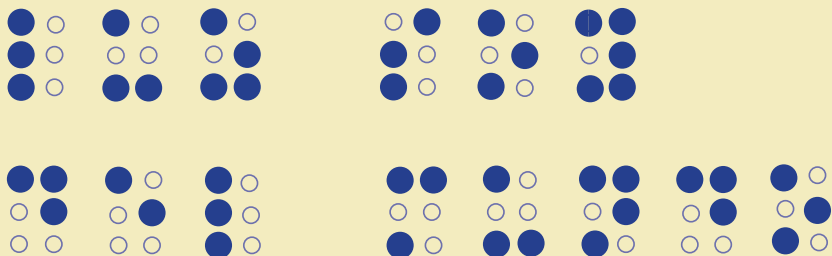
Estrella brillante de la mañana

Instrucciones: A continuación encontrarás una copia del alfabeto Braille. El Braille es un idioma usado por los ciegos. Ellos también usan muchas abreviaturas que no se encuentran aquí. Cada letra usa tres líneas y dos columnas, los puntos de código usan una o más de estas posiciones. ¿Puedes descifrar el versículo que se encuentra a continuación?

CLAVE



ACERTIJO



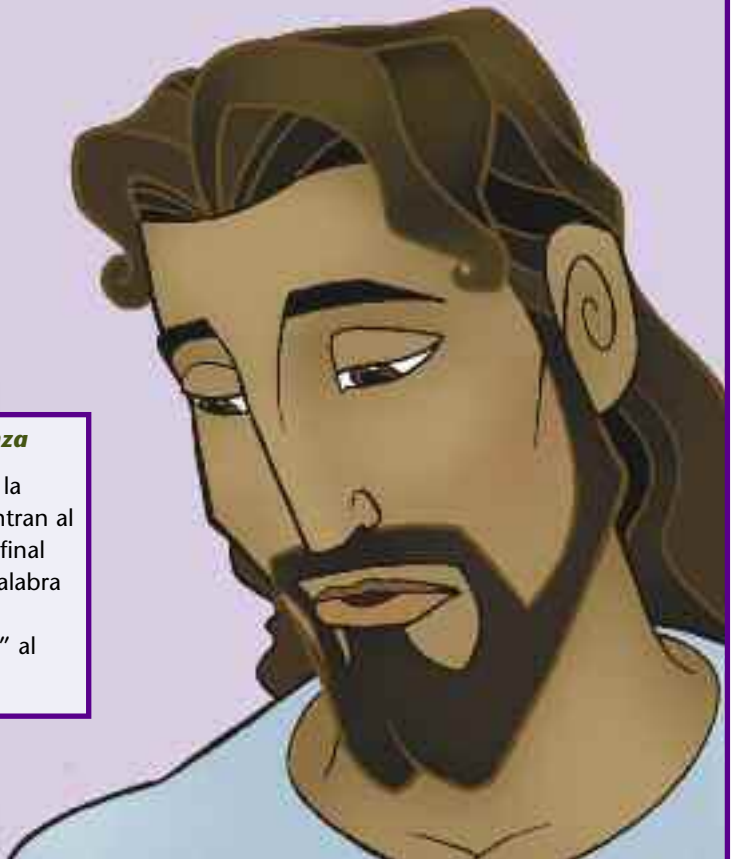
No más lágrimas

Instrucciones: ¿Puedes “traducir” este versículo del lenguaje secreto (o jerigonza)?

“Élyay eslay enjugaráyay odatay
ágrimalay eday oslay ojosyay. Ayay
onay abráhay uertemay, inay antollay,
inay amentolay inay olorday, orquepay
aslay imeraspray osascay anhay
ejadoday eday existiryay”.

Reglas para la jerigonza

Las letras que anticipan la primera vocal se encuentran al final y se añade “ay” al final de cada palabra. Si la palabra empieza con una vocal, entonces se añade “yay” al final de cada palabra.



Sábado

Haz la actividad de la p. 53.

Lázaro y una promesa de resurrección



¿Has oído hablar de un hombre de la ciudad de Nueva York que ofreció venderle el puente Brooklyn a un turista rico? Cuando el turista no pudo decidir si lo compraba o no, ¡le añadió el Titanic al negocio! Por supuesto, esta fue una broma. De la misma manera, algunos incrédulos dicen que la resurrección es también una broma. Pero esto no es lo que demuestra la resurrección de Lázaro. (Textos

clave y referencias: Juan 11:1-44; 1 Tesalonicenses 4:13-18; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 489-493).

Domingo

Lee "Lázaro y una promesa de resurrección".

Lee el versículo para memorizar y piensa en su significado.

Piensa. ¿Qué diferencia puede hacer en tu vida conocer a Jesús y creer que viene a llevarnos a vivir con él por la eternidad?

Escribe tus respuestas en tu diario de estudio personal de la Biblia.

Ora. Pídele a Dios que te ayude a creer sin ninguna duda que él puede resucitarte.

María se arrodilló frente a Jesús sollozando. Las plañideras que la seguían lloraban también. Una gran tristeza embargó al Maestro, y comenzó a llorar. Lloraba por esas hermanas que no entendían lo que estaba a punto de hacer. Lloraba por las personas de todos los

lugares, del pasado, del presente y del futuro, que gimen y se enlutan. Lloraba por los incrédulos fariseos que pretendían formar parte de la familia doliente, pero que tramarían un plan para matarlo a él y a Lázaro, recién resucitado. Jesús veía claramente que su rechazo les aseguraba la muerte eterna después del juicio final. Por eso lloró.

—¡Miren cuánto lo amaba! —murmuró uno de los líderes judíos, pensando que Jesús estaba tan solo extrañando a su amigo.

Jesús nos da una nueva vida hoy y por la eternidad.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero”

(1 Tesalonicenses 4:16).

Lunes

Lee Juan 11:38 al 44.

Piensa. ¿Qué hizo Marta que pudo haber impedido que Jesús resucitara a Lázaro? (versículo 39)
¿Qué se le olvidó recordar a Marta? (versículo 25)

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Dale gracias a Dios por el poder de la resurrección.



Entonces Jesús se puso de pie y se dirigió a la tumba. Se paró frente a la cueva donde el cuerpo de Lázaro había estado sepultado durante cuatro días. Hacía pocas horas que había anunciado que era “la resurrección y la vida”. Y con el mismo aliento había manifestado que todo el que cree en él, vivirá, aunque esté muerto. Estaba preparando a la gente para el milagro que iba a realizar.

Mirando a la expectante multitud que ya se había reunido, vemos al lado de Jesús a las dos hermanas tristes, María y Marta. Alrededor de ellos estaban los discípulos. Los familiares tristes y los orgullosos fariseos rodeaban al grupo. Confiadamente, Jesús esperaba el momento para resucitar a su amigo, pero las lágrimas y los lamentos ocupaban el centro de atención.

De pronto las plañideras se callaron mientras la multitud contemplaba a Jesús.
—Retiren la piedra —dijo.

Marta abrió la boca asombrada; sus ojos se ensancharon de horror.

—¡No! —exclamó—. ¡Lleva cuatro días ahí dentro! ¡Imagina el olor!

La idea de exponer un cuerpo descompuesto a la vista de todos era una humillación para Marta. Por un momento su orgullo se interpuso en el camino de la bendición que más deseaba.

—¿No te dije que si crees verás la gloria de Dios? —le recordó Jesús gentilmente.

Entonces retiraron la piedra. Y Jesús elevó su mirada hacia Dios:

—Padre —dijo—, gracias por escucharme. Tú siempre escuchas, pero quiero que esta gente crea.

Los fariseos, que estaban parados al pie de la tumba, habían acusado a Jesús de usar el poder de Satanás para curar. Además, no creían que Jesús fuera el Hijo de Dios. Esta resurrección probaría que su poder no era un engaño.

Todos podían sentir aquella atmósfera gélida y silenciosa. Nadie dudaba de que Lázaro en realidad estuviera muerto. Nadie movía el menor músculo. Entonces Jesús permaneció erguido, su rostro resplandeció con una luz proveniente del cielo.

Martes

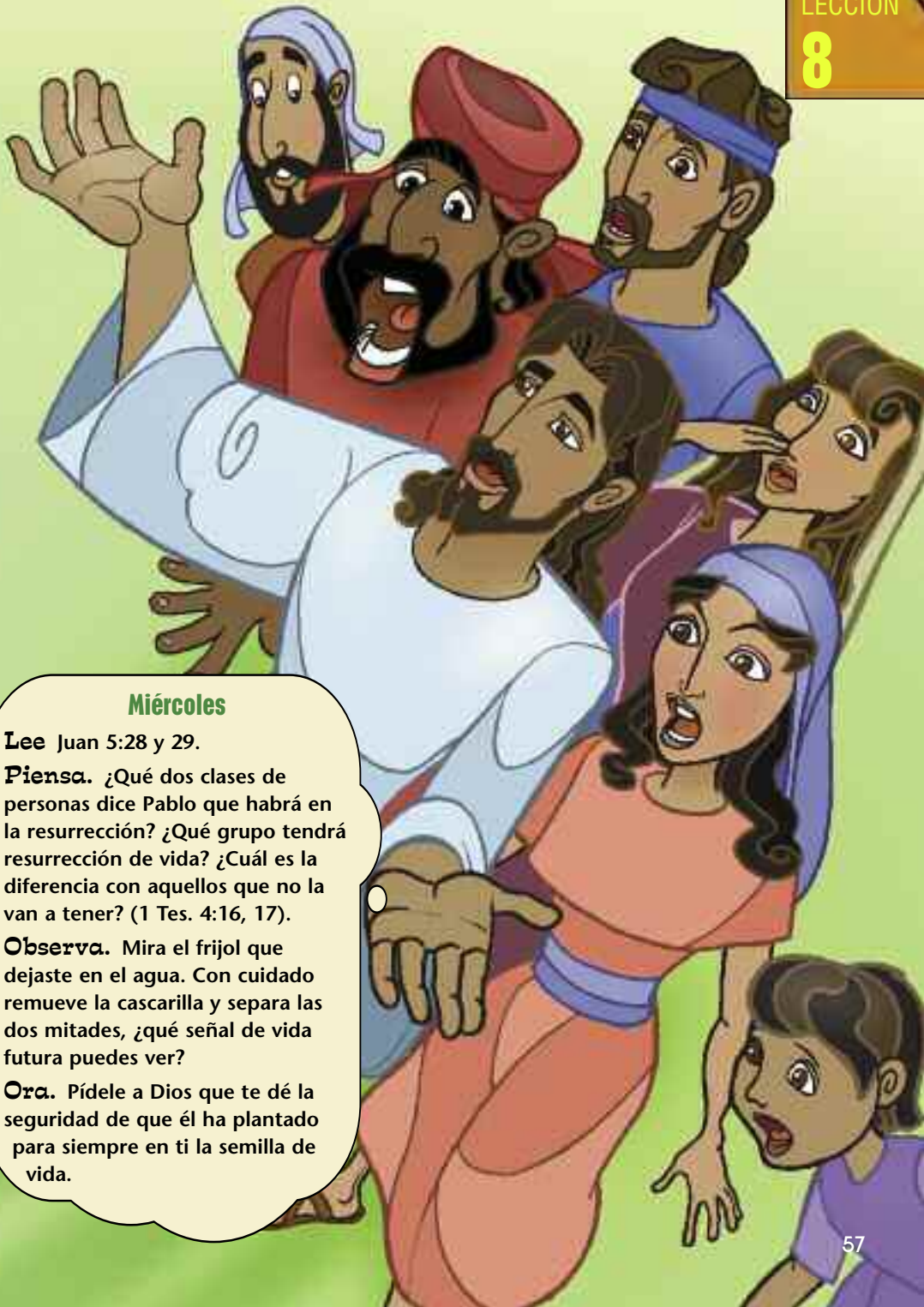
Lee Juan 5:24 al 27.

Piensa. ¿Qué versículo te prueba que tienes vida eterna ahora?

Pregunta a un cristiano mayor de edad si piensa que el versículo 24 significa “que no moriremos”.

Mira una semilla de frijol. ¿Puedes ver en ella alguna señal de vida? Remoja la semilla durante la noche.

Ora. Pídele a Dios que tome ese corazón tuyo tan seco y lo moje con el agua de la fe y del amor.



Miércoles

Lee Juan 5:28 y 29.

Piensa. ¿Qué dos clases de personas dice Pablo que habrá en la resurrección? ¿Qué grupo tendrá resurrección de vida? ¿Cuál es la diferencia con aquellos que no la van a tener? (1 Tes. 4:16, 17).

Observa. Mira el frijol que dejaste en el agua. Con cuidado remueve la cascarilla y separa las dos mitades, ¿qué señal de vida futura puedes ver?

Ora. Pídele a Dios que te dé la seguridad de que él ha plantado para siempre en ti la semilla de vida.

—¡Lázaro, ven fuera! —dijo en voz alta.

La multitud esperaba conteniendo el aliento, sin querer perder ningún detalle. Un estremecimiento de vida sacudió al cuerpo que estaba en la cueva. De pronto Lázaro se paró en la puerta de la tumba, amortajado de pies a cabeza.

Jueves

Lee 1 Tesalonicenses 4:16 y 17.

Piensa. Según estos versículos:

¿Cuándo ocurrirá la resurrección a la vida? ¿Cuándo irán al cielo los santos que han muerto? ¿Por qué carece de sentido orar a los santos?

Ora a Dios para que te mantenga hasta su venida.



—¡Desátelo! —ordenó Jesús, dando la oportunidad de que participaran los curiosos.

Después de que le quitaran las gasas, Lázaro apareció fuerte y saludable, y mientras contemplaba los ojos de su Señor y amigo, se sonrió. De pronto la multitud explotó en júbilo. Las hermanas le dieron gracias a Jesús y comenzaron a recibir las felicitaciones de sus amistades. Luego Jesús desapareció discretamente. Cuando comenzaron a buscar al dador de la vida, ya estaba lejos.

¿Es la resurrección un engaño? Así como es seguro que Lázaro resucitó de los muertos, y que Jesús murió y resucitó, en ese mismo Jesús tenemos la resurrección y la vida, y la tenemos ahora.

Viernes

Planifica un culto vespertino especial para recibir el sábado.

Comparte el versículo para memorizar con tu familia.

Haz unos títeres con medias y ponlos en las manos. Que un miembro de tu familia lea 1 Tesalonicenses 4:13 al 18, mientras ilustras, con los títeres, las palabras del texto.

Canta el himno “El poder de tu amor” (HAJ, n° 146). Escribe una nueva estrofa sobre tumbas que han sido abiertas.

Ora pidiendo que tú y tu familia puedan ir juntos al cielo con Jesús.

Contento o triste alaba a Dios

Sábado

Haz la actividad de la p. 66.

¿Te has sentido alguna vez tan triste que pensaste que se te rompería el corazón? ¿O has estado tan perturbado que no dejabas de llorar? En esta historia una mujer se sentía de esa manera. Pero pudo encontrar una solución al hablar con Dios de su inquietud. Imagínate a esa mujer contándoles a sus nietas lo que le había sucedido. (Textos clave y referencias: 1 Samuel 1; 2:1-11; Patriarcas y profetas, pp. 614-619).

—Cuéntanos de nuevo la historia de nuestro tío Samuel —le rogaron Abbe y Michal a su abuela.

Domingo

Lee “Contento o triste alaba a Dios”.

Escribe el versículo para memorizar en una tira larga de papel (como una cinta ondeante). Cuélgala en algún lugar donde el viento la mueva. Cada vez que la veas moviéndose repite las palabras.

Ora a Dios para que te ayude a resolver los problemas que tienes ahora en tu casa, en la escuela o en la iglesia.

Ana sonrió y dejó de tejer; luego se sentaron en lugares cómodos para escuchar su historia.

“Hace mucho tiempo”, comenzó Ana, “antes de que naciera la madre de ustedes, su abuelo Elcana y yo vivíamos en Ramatayin, con Penina, la otra esposa de su abuelo, y sus hijos.

“Esos no fueron los días más felices de mi vida. El abuelo de ustedes fue siempre bueno conmigo, pero Penina se divertía amargándome la vida. En ese entonces ella tenía hijos y yo no. Se mofaba de mí, diciendo:

“—Como puedes ver, Dios me ha bendecido a mí con muchos hijos; ¿qué has hecho tú, Ana? ¿Le fuiste infiel a Elcana? ¿Es por eso que Dios no te ha bendecido también?

“Había noches en las que lloraba hasta quedarme dormida porque sus palabras me ofendían profundamente.

Alabamos a Dios al hablar con él, ya sea que estemos felices o tristes.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias” (Filipenses 4:6).

Lunes

Lee 1 Samuel 1:1 al 8.

Escribe en tu diario del estudio de la Biblia el nombre de dos miembros de tu familia y el de dos amigos. Al lado de cada nombre escribe algo bueno que puedes hacer por ellos, y cómo puedes hacerlo.

Ora a Dios para que te ayude a evitar ridiculizar o molestar a nadie, aunque otros lo estén haciendo. Pídele a Dios que te dé el valor de ser siempre agradable con los demás.



Marles

Lee 1 Samuel 1:9 al 18.

Ora. Háblale en voz alta a Dios. Tal vez prefieras dar una caminata cuando hagas esto. Abre tu corazón y exprésale en una forma sincera la necesidad que tienes en tu corazón. Luego termina lo que le tienes que decir, quédate quieto(a), y susurra: "Gracias, Jesús, por escuchar mi oración".

Canta un himno con tu familia o uno que sea de tu preferencia que te haga feliz y te permita recordar el amor de Jesús.

"Sin embargo, cuando íbamos a Silo a ofrecer sacrificios anuales, Elcana nos daba porciones de carne a cada una de nosotras, pero a mí me daba una porción doble. Por supuesto, esto hacía que Penina fuera más mala conmigo. Ella sabía que yo era la esposa favorita de Elcana. Durante esos viajes me atormentaba hasta hacerme llorar y perder el apetito.

"Una tarde, después de la cena, yo estaba tan disgustada que fui al portal del tabernáculo, y comencé a contarle a Dios en oración todo mi dolor, toda mi pena, toda mi frustración. Hice un voto. Le prometí a Dios que si me daba un hijo, se lo daría a él".

Abby y Michal asintieron con una



Miércoles

Lee 1 Samuel 1:19 al 23.

Decora. Toma una caja de zapatos vacía. Cúbrela con papel blanco (o píntala). Decórala pintando una cruz roja en la tapa. En tiras pequeñas de papel escribe algunas cosas por las cuales agradeces a Dios. Pon dos nuevas tiras en la caja cada día. Entonces, la próxima vez que te sientas triste puedes sacar esas tiras de “agradecimiento” y leerlas.

Ora. Para la oración, repítele a Dios en una forma sincera algunas de las cosas que has escrito en las tiras que están dentro de la caja.

sonrisa bonachona. Conocían la parte de la historia que iba a venir.

Ana continuó: “De pronto mi oración fue interrumpida. Escuché una voz masculina que decía: ‘¿Hasta cuándo te va a durar la borrachera? ¡Deja ya el vino!’ (1 Samuel 1:12). Cerré los ojos y después los abrí. ¿Borracha yo? ¿Cómo puede pensar él que estoy borracha? Elí, el sacerdote, estaba sentado en una silla cerca del portal y me había visto orando silenciosamente y derramando mi corazón. Mis labios se movían, pero no emitían sonido alguno.

“Rápidamente le expliqué a Elí que de ninguna manera estaba borracha, sino que estaba derramando mi alma apesadumbrada ante el Señor. Él sonrió y me bendijo. ‘Ve en paz, y quiera el Dios de Israel concederte el pedido que le has hecho’ (versículo 17).

“Cuando escuché esas palabras, sentí que mi corazón bailaba de esperanza dentro de mí.



Jueves

Lee 1 Samuel 1:24 al 28.

Piensa. Ana hizo un gran sacrificio al devolver a su hijo Samuel al Señor. Muchas veces necesitamos despojarnos de algunas cosas para estar más cerca de Dios.

Enlista. Menciona algunas cosas de las cuales puedes despojarte, cosas que te han impedido dedicar más del tiempo que necesitas para estar con Dios.

Ora. Pídele a Dios que te ayude a ver lo que es realmente importante en la vida.

“Nueve meses después di a luz un hermoso niño”.

—Tío Samuel —dijo Michal en voz alta y con una gran sonrisa.

—Sí, fue su tío Samuel —repuso Ana—. Me gustaba acariciar su carita y hacerle cosquillas en los dedos. Su tío fue una oración que se convirtió en realidad. Fue el fin de mi miseria y el comienzo de mi gozo.



—Pero, abuela, ¿qué sucedió con la promesa que le había hecho a Dios? —preguntó Abbe.

“Oh, no me olvidé de la promesa que le había hecho a Dios. La historia no ha terminado. Yo cuidé con esmero al bebé Samuel; cuando estaba suficientemente grande como para separarse de mí, fue el momento oportuno para cumplir con mi voto y entregarlo a Dios.

“Fuimos a Silo para ofrecer un sacrificio y llevé a Samuel al sacerdote Elí, y le dije: ‘Soy aquella mujer que se paró frente a usted para orar a Dios. Oré por este niño, y el Señor me concedió lo que le había pedido’ (versículos 17, 18).

“Hice una oración diferente ese día. Esta vez nadie me acusó de estar borracha. Hice una oración de alabanza a Dios, la cual ustedes dos han escuchado muchas veces”.

Ana suspiró profundamente y se sonrió con sus nietas.

—Muchachas —les dijo—, no olviden nunca que Dios se preocupa por ustedes en todo momento. Siempre pueden hablar con él, no importa cómo se sientan. Si están contentas o tristes, disgustadas o frustradas, heridas o asustadas, siempre pueden hablar con Dios. Lo están adorando cuando le comunican todos sus sentimientos. Él no les dará siempre lo que le pidan, pero siempre les concederá lo que es mejor para ustedes.

Viernes

Lee 1 Samuel 2:1 al 10. Esta hermosa oración de Ana es como un salmo.

Escribe una corta oración/salmo agradeciéndole a Dios por la manera en que ha guiado tu vida. Puedes sentirte libre de copiar algunas de las palabras de la oración de Ana que sean las más significativas para ti.

Comparte tu oración/salmo con tu familia y con Dios.



Oren sin cesar

Instrucciones: Comienza con la "O" azul. ¿Puedes encontrar el camino por este laberinto para descubrir la frase "OREN SIN CESAR" y terminar con la "R" roja? Debes ir de letra en letra ya sea hacia adelante, hacia atrás, hacia arriba, hacia abajo o diagonalmente.

O	N	C	U	L	L
R	R	E	N	A	Y
E	A	L	S	R	A
N	L	T	I	N	P
S	R	N	P	A	R
I	C	C	E	Y	L
C	O	E	U	A	I
N	T	R	S	O	R

En su servicio

A = 2 **N** = 1

B = 0 **O** = 8

C = 0 **P** = 1

D = 5 **Q** = 2

E = 12 **R** = 6

F = 0 **S** = 6

G = 1 **T** = 3

H = 0 **U** = 4

I = 5 **V** = 1

J = 0 **W** = 0

K = 0 **X** = 0

L = 5 **Y** = 1

M = 2 **Z** = 0

Total de letras = 65

Instrucciones: En esta tabla, cada número representa la cantidad de veces que se encuentra la letra en el versículo. Cada letra sustituye a otra. Sustituye las letras en azul por las verdes para descifrar este mensaje. La cita bíblica se da como clave para que empieces la sustitución de letras.

“EO RCQJSP HJOXTX EXT XC

FTOGXTP, HJX EXR XC JCIOGP

YX IPYPE M XC EXT AOYPT

YX IPYPE”

(Marcos 9:35, NVI).

(Grutpe 9:35, SAO).

Sacerdotes problemáticos

Sábado

Haz la actividad de la p. 67.

¿Has tenido alguna vez la tentación de no ponerte de pie cuando es el momento de cantar los himnos en la iglesia? ¿Te es difícil mantener los ojos cerrados durante la oración? ¿Has impedido que alguien pueda escuchar lo que está diciendo el predicador? ¿De qué manera? ¿De qué modo tus elecciones afectan tu capacidad de ofrecer una verdadera adoración a Dios? (Textos clave y referencias: 1 Samuel 2:12-36; Patriarcas y profetas, pp. 614-619).

Elí vio que un hombre se acercaba prestamente a donde él estaba. Y mientras se aproximaba podía ver que las venas de su frente se ensanchaban y que había una mirada de enojo en su rostro.

Elí respiró profundamente y se preparó para hacer frente a las malas noticias que seguramente vendrían.

Domingo

Lee "Sacerdotes problemáticos".

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Crea un par de binoculares. Escribe el versículo para memorizar y ponlo en los binoculares. Colócalo en un lugar donde lo puedas ver durante toda la semana.

Ora. Pídele a Dios que te mantenga centrado en él toda la semana.



Lunes

Lee 1 Samuel 2:12 y 13.

Enlista. En el diario de estudio de la Biblia, haz una lista de cinco a ocho maneras mediante las cuales puedes mostrar respeto a otros miembros de tu familia. Haz también otra lista de cinco a ocho formas de mostrar respeto a las cosas de Dios; ya sea en casa o en la iglesia.

Ora. Pide a Dios que te ayude a tener más respeto por él.

—¡Tus hijos no tienen ningún derecho de ser sacerdotes!
—comenzó el hombre bastante molesto.

Bien sabía Elí que sus hijos, siendo sacerdotes, no respetaban las cosas sagradas del tabernáculo, ni tampoco respetaban a Dios. Elí había descuidado la educación de sus hijos.

El hombre continuó:

—Ninguno de los sacerdotes está contento con los trozos de carne que Dios nos ha dicho que les demos; pues aun toman una porción mayor de carne que la nuestra. Pero tus hijos... —el hombre hizo una prolongada pausa, y mirando a Elí continuó—: ¡Tus hijos envían a sus siervos a buscar la grosura antes que haya sido

Adoramos a Dios cuando centramos nuestra vida en él y en su poder.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Son perros de voraz apetito; nunca parecen saciarse. Son pastores sin discernimiento; cada uno anda por su propio camino. Todos sin excepción, procuran su propia ganancia”

(Isaías 56:11).





ofrecida al Señor como porción suya! Los siervos demandan la carne cruda para que los sacerdotes la asen. ¡Y si protestamos y les decimos que debemos esperar hasta que la grosura sea ofrecida al Señor, nos amenazan, diciendo que se llevarán la carne a la fuerza!

Elí cerró los ojos y permaneció en silencio por un momento. El hombre tenía razón. Ofni y Finees no debían ser sacerdotes. Abusaban de su puesto y robaban al pueblo. No les importaba el Dios a quien estaban sirviendo. Elí lo sabía muy bien, y en lo más profundo de su corazón comprendía que no le estaba rindiendo respeto a Dios al permitir que sus hijos continuaran sirviendo como sacerdotes. Pero, ¿qué podría hacer? Lentamente abrió los ojos.

—Hablaré con ellos

—le prometió.

—¡Todavía no he terminado! —repuso

Martes

Lee 1 Samuel 2:14 al 17.

Piensa. ¿Cómo crees que la gente se sentía cuando se daba cuenta de que las ofrendas para Dios eran robadas por los sacerdotes?

Adora. Los hijos de Elí eligieron enfocarse en sus propias necesidades en lugar de hacerlo en el poder de Dios. ¿Cómo eliges adorar a Dios hoy por su amor y poder?

el hombre—. Se oye decir también, en el pueblo, que tus hijos duermen con las mujeres que sirven en la entrada del tabernáculo.

El hombre que había llegado a hablar con Elí continuó por otros cinco minutos, así que Elí ya estaba preparando el discurso que les daría a sus hijos al día siguiente. Ofni y Finees no pensaban en los demás, sino en sí mismos. Se habían olvidado quiénes eran y por qué estaban en el tabernáculo. Los levitas eran personas especiales, apartadas para servir a Dios. Solo un grupo selecto podía acercarse a la presencia de Dios, pero a los hijos de Elí no les importaba eso.

No adoraban a Dios más de lo que se adoraban a ellos mismos.

Por fin, el disgusto israelita terminó su queja y se fue. Elí respiró profundamente. Últimamente parecía hacer eso más a menudo. Al levantarse de su asiento, salió a buscar a sus hijos. Si ellos se preocuparan por los asuntos espirituales como lo hacía el muchacho Samuel, todo sería distinto.

—¿Por qué hacen tales cosas?
—preguntó Elí a Ofni y Finees—. He escuchado por boca del pueblo acerca de su comportamiento y actitudes perversas.

Elí continuó tratando de aconsejar a sus hijos, y

Miércoles

Lee 1 Samuel 2:18 al 26.

Piensa. El comportamiento de Samuel era completamente diferente al de los perversos hijos de Elí. Le gustaba encontrar cosas para hacer que fueran de ayuda para los demás.

Habla con algunos miembros de la familia y descubre la manera en que puedes ayudar a cada uno de ellos, y comienza a hacerlo ahora mismo.

Ora. Dale gracias a Dios porque puedes adorarlo al centrarte en él y en su poder.



Jueves

Lee 1 Samuel 2:27 al 33.

Dibuja o enlista las cosas, actividades o personas que te distraen de pensar en el poder de Dios.

Ora. Háblale a Dios sobre la manera como puedes enfocarte

procurando que se efectuara en ellos un cambio. Pero fue como si hablara a las piedras. Sus hijos no estaban interesados en escuchar lo que su padre les decía. Llegaban demasiado tarde esos sermones.



Otro día Dios envió a otro hombre a visitar a Elí. Este hombre traía un mensaje de Dios. “¿No hablé con tus antepasados en una forma especial cuando vivían en Egipto? Yo escogí a tu tribu para que ocupara un lugar especial en mi comunidad. Solo tu gente puede acercarse al altar y ofrecerme sacrificios. ¿Por qué me has demostrado tan poco respeto al permitir que tus perversos hijos se honren a sí mismos más de lo que me honran a mí? Ellos toman ventaja de mi pueblo y se quedan con la porción mayor de cada sacrificio”.

Los ojos de Elí parecían salirse de sus órbitas, y se desplomó en la banca. El mensajero continuó. Le dijo que la familia de Elí no volvería a servir a Dios en calidad de sacerdotes. Las responsabilidades les serían quitadas por su descuido y por su falta de respeto a Dios. Y los descendientes de Elí no serían

bendecidos con largas vidas. Ofni y Finees iban a morir, y los dos murieron el mismo día, por su desacato contra el Señor.



Viernes

Lee 1 Samuel 2:34 al 36.

Comparte. Durante el culto, comparte con tu familia la historia de Elí y de sus hijos.

Repite el versículo para memorizar.

Comenta. Habla con tu familia acerca de la manera como puedes hacer que Dios sea el centro de tu vida, y no lo seas tú. Piensa en las maneras específicas en que puedes alcanzar este cometido durante la próxima semana.

Canta con tu familia el himno “Fija tus ojos en Cristo” (*Himnario adventista*, v. 2009, n° 211).

LECCIÓN

Un rey, una bruja y un diablo

Sábado

Haz la actividad de la p. 80.

¿Ha habido momentos en tu vida en los que no has estado seguro de lo que debías hacer? ¿A quién recurres por ayuda? Lo que no ayuda en nada es hablar con una persona que está muerta. La Biblia nos dice que los muertos nada saben. (Textos clave y referencias: 1 Samuel 28:3-25; Patriarcas y profetas, pp. 731-745).

Domingo

Lee “Un rey, una bruja y un diablo”.

Escribe en un papel y con letras de molde el versículo para memorizar. Corta cada palabra. Revuélvelas, y trata luego de ponerlas en el orden correcto. Haz esto varias veces, repitiendo el versículo en voz alta cada vez que lo pones en orden.

Ora. Dale gracias a Dios porque siempre está con nosotros cuando nos acercamos a él con humildad y confianza.

Tres figuras encapuchadas caminan silenciosamente por la llanura de Jezreel. Es cerca de la medianoche. Los centinelas no ven a esos hombres de Israel que se introducen en el campamento del ejército filisteo que está todavía dormido. De la luz de la luna surgen misteriosas sombras mientras ascienden la cima de la montaña donde está la cueva de la bruja de Endor.

Lunes

Lee 1 Samuel 28:1 al 3.

Nota. Dios ha dado instrucciones específicas concernientes a los mediums espiritistas. Desde el comienzo de la historia, Saúl había seguido esas instrucciones. Léelas en Levítico 19:31; Levítico 20:6; Isaías 8:19 y 20.

Piensa. ¿Qué piensas acerca de esas instrucciones en relación con tanta brujería que se mira en el cine y en la televisión? ¿Sólo porque los programas son divertidos en vez de atemorizantes, los hace mejores?

Ora. Pídele a Dios que te ayude a ser fuerte para evitar esas influencias sobrenaturales tan populares en el mundo de hoy.

Adoramos a Dios cuando ignoramos las mentiras de Satanás y nos enfocamos en su verdad.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Porque los vivos saben que han de morir, pero los muertos no saben nada ni esperan nada, pues su memoria cae en el olvido. Sus amores, odios y pasiones llegan a su fin, y nunca más vuelven a tener parte en nada de lo que se hace en esta vida”

(Eclesiastés 9:5, 6).



Esta mujer pensaba que vivía en un lugar seguro, pero esos hombres lograron encontrarla. Tan pronto como vio a uno de los hombres, un escalofrío sacudió su espina dorsal. Era un hombre alto, dominante, no un soldado común, el cual se paró frente a ella, y esta le preguntó:

—¿Qué quiere?

—Quiero que consulte por mí a un espíritu —dijo el hombre alto con voz quebrantada—. Quiero que haga venir al que yo nombre.

—¿Por qué me pide que haga esto? ¿No sabe que el rey Saúl ha desterrado a todos los hechiceros de Israel?

Sus miradas se encontraron. Veía el terror en la mirada del hombre.

—Me pueden matar por hacer esto —dijo la mujer.

—Tal como el Señor vive, le juro que no recibirá mal alguno si hace lo que le pido.

—¿A quién quiere que le traiga? —le preguntó.

—A Samuel.

Cuando mencionó al profeta de Dios que estaba muerto, la mujer se estremeció. Al contemplar a sus huéspedes, sus ojos se achicaron. Contempló de nuevo al

hombre alto, y empezó a extender las manos sobre la mesa frente a ella.

Moviéndolas hacia adelante y hacia atrás, comenzó el encantamiento.

La bruja lanzó algo sobre el fuego y escupió, luego se oyó un crujido.

Martes

Lee 1 Samuel 29:4 al 9.

Piensa. ¿Por qué crees que Dios no le contestó a Saúl? (El versículo 16 da una idea).

Nota. ¿Qué cosas o personas están disponibles donde vives que aseveran predecir el futuro? ¿Quién es el cerebro que está detrás de estas cosas? ¿Por qué es peligroso consultar a esas personas?

Ora. Pídele a Dios que te de paz mental acerca de tu futuro.

—¡Ahaaa! —gritó.

Los tres hombres dieron un salto.

—Ustedes me han engañado —dijo, señalando con el dedo al hombre más alto—. Usted me ha engañado. Usted es el rey Saúl.

—No tenga miedo —le dijo el rey Saúl—, ¿qué está mirando?

—Un espíritu —repuso la mujer—, un espíritu que surge de la tierra.

—¿A quién se parece?



Miércoles

Lee 1 Samuel 28:10 al 15.

Piensa. ¿Cómo crees que aquella mujer se dio cuenta de que era Saúl? ¿Qué debiera haber sabido Saúl sobre ese espíritu que se le apareció? (Lee Eclesiastés 9:5, 6; Salmo 146:4; Juan 8:44). ¿Cómo habría podido ayudarle esta información a Saúl? ¿Cómo te ayuda a ti?

Ora a Dios para que tu vida sea un testimonio poderoso de que tú eres un seguidor de Jesús.

Jueves

Lee 1 Samuel 28:16 al 19.

Haz. En pequeñas tiras de papel, escribe tantas palabras como puedas que describan la condición de una persona muerta (dormida, tranquila, fría). Al otro lado de cada tira de papel escribe palabras que describan cómo estarán los cristianos cuando venga Jesús (despiertos, felices, se levantarán).

Ora. Dale gracias a Dios porque él ha de llevarte al cielo junto con tus familiares y tus amigos.

—A un anciano con un manto.

—¡Es él! —dice Saúl desesperado porque quiere tener respuesta a su inquietud.

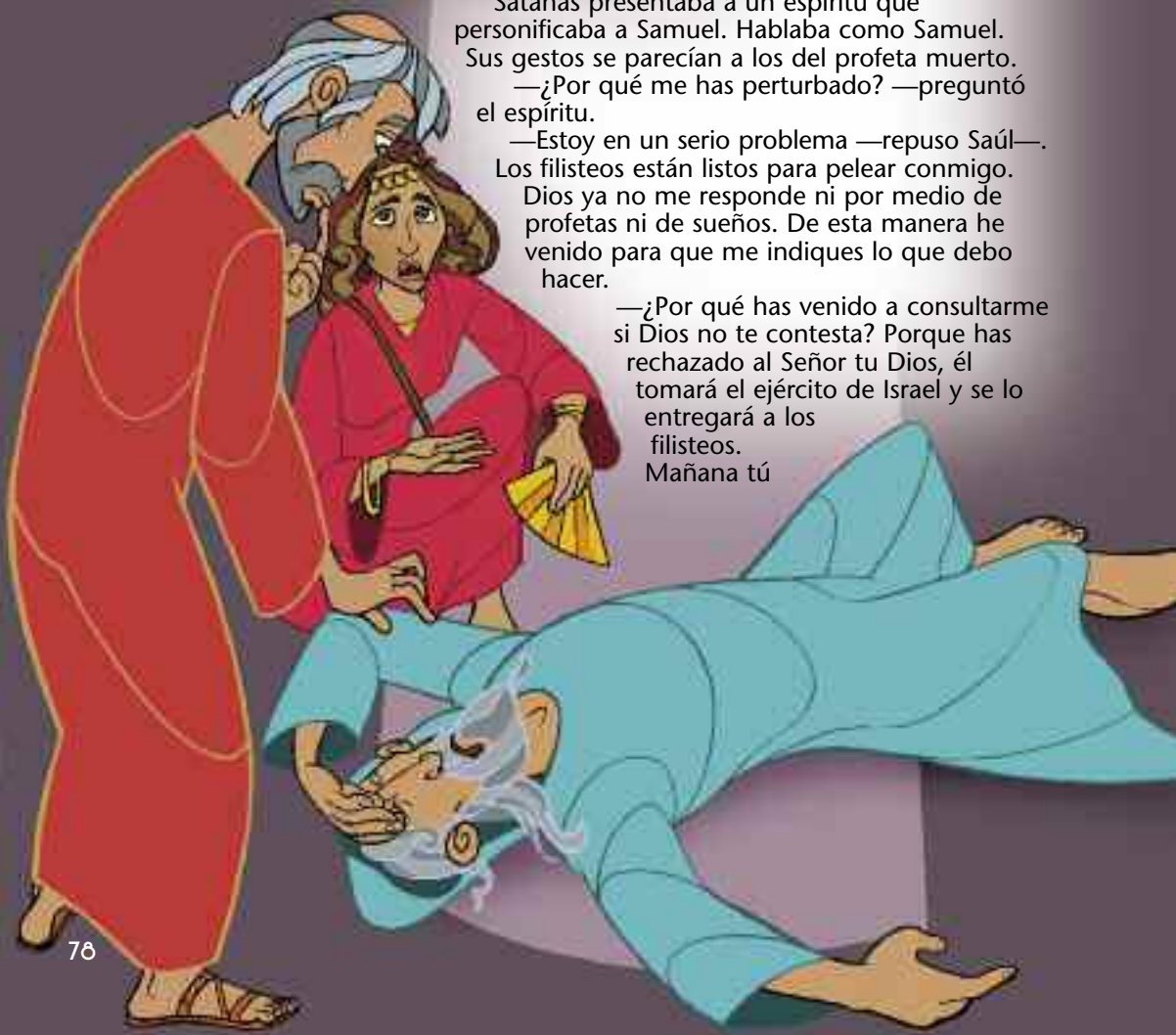
Una sombra oscura surge del fuego. Saúl inclina la cabeza ante aquella aparición como si la fuera a adorar.

Satanás presentaba a un espíritu que personificaba a Samuel. Hablaba como Samuel. Sus gestos se parecían a los del profeta muerto.

—¿Por qué me has perturbado? —preguntó el espíritu.

—Estoy en un serio problema —repuso Saúl—. Los filisteos están listos para pelear conmigo. Dios ya no me responde ni por medio de profetas ni de sueños. De esta manera he venido para que me indiques lo que debo hacer.

—¿Por qué has venido a consultarme si Dios no te contesta? Porque has rechazado al Señor tu Dios, él tomará el ejército de Israel y se lo entregará a los filisteos. Mañana tú



y tus hijos estarán conmigo.

Después de pronunciadas estas palabras, rápidamente desapareció el espíritu.

—¡Oh...! ¡No puede ser!

—gritó Saúl, cayendo de bruces al suelo.

La bruja se abalanzó sobre él, diciéndole:

—Señor, levántese por favor —pero Saúl no le respondió.

Sus ayudantes lo levantaron del piso. Y a pesar de que era el Rey, le dieron unas cachetadas para revivirlo.

—Señor, su majestad —le dijeron mientras trataban de levantarlo. En ese momento el Rey abrió los ojos, que todavía revelaban su espanto.

—Señor —le dijo la bruja—. He arriesgado mi vida haciendo lo que me pidió. Levántese, por favor, y coma un poco.

Saúl permanecía inmóvil.

—Levántese y coma —le repitieron sus ayudantes, y lo arrastraron hasta un asiento.

La bruja horneó un pan y preparó una comida, y el rey finalmente comió.

—Dentro de poco va a amanecer —le dijo uno de los ayudantes al rey—. Debemos regresar.

Los tres hombres se cubrieron con sus capas y caminaron en la oscuridad. Cuando pasaron por el campamento de los filisteos escucharon que sus enemigos estaban haciendo los preparativos para el combate.

Al consultar a la bruja de Endor, Saúl se había destruido. En vez de acudir a Dios con humildad y arrepentimiento, Saúl escogió consultar a Satanás. Se había separado de la única fuente de poder. El mensaje de Satanás, dado a través del espíritu personificado de Samuel, había surtido efecto. Ahora Saúl no podía alentar a su ejército para que tuvieran valor en la batalla. Ahora Saúl no podía dirigir a sus hombres para que encontraran en Dios su ayuda segura.

Satanás y su ejército se regocijaron.

Viernes

Lee 1 Samuel 28:20 al 25.

¡Regocíjate! Dios ya ha derrotado a Satanás.

Lee. Durante el culto familiar lean Apocalipsis 20:7 al 9 y comenten la suerte de Satanás, porque Dios es más poderoso que el diablo.

Ora. Juntos, denle gracias a Dios porque él ha derrotado al diablo, y pídanle que les dé fuerzas para resistir las tentaciones y los astutos engaños de Satanás.



Nada con los demonios

Instrucciones: Busca cada palabra que se encuentra en el versículo con letras oscuras.

Las palabras pueden cambiar de dirección (ya sea a la derecha, izquierda, arriba, abajo o diagonalmente) y la mayoría no siguen una línea recta. Si la palabra aparece más de una vez en el versículo, entonces debes buscar la palabra más de una vez en el acertijo.

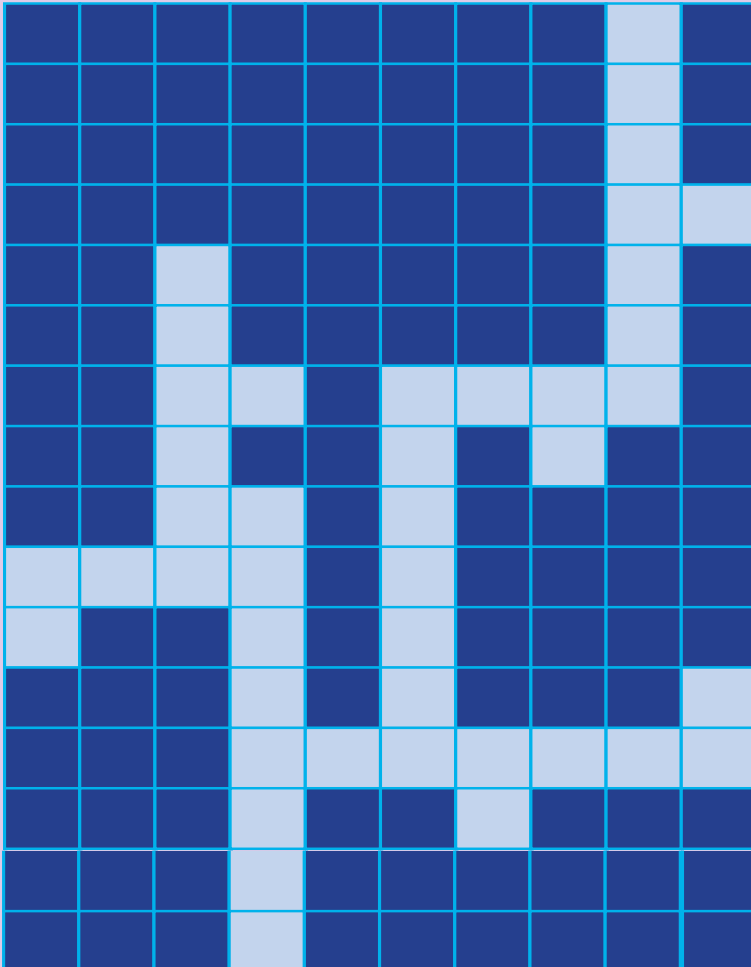
“Nadie **entre** los tuyos deberá **sacrificar** a su **hijo** o **hija** en el **fuego**; ni **practicar adivinación, brujería** o **hechicería**, ni hacer **conjuros**, servir de **médium espiritista** o **consultar** a los **muertos**” (Deuteronomio 18:10, 11).

	a	b	c	d	e	f	g	h	i	j	k	l	m	n
1	B	A	C	O	N	J	U	R	O	S	B	C	E	D
2	R	L	O	P	T	N	W	Y	I	C	A	R	S	P
3	U	M	U	I	Z	B	V	T	P	Z	X	C	P	V
4	J	J	E	H	G	F	C	D	S	A	M	N	I	B
5	E	K	R	L	P	A	O	I	H	I	J	A	R	U
6	R	V	T	C	R	X	Z	Q	W	E	R	T	I	Y
7	I	B	O	P	N	M	H	E	C	H	I	L	T	K
8	A	E	S	W	Q	A	S	D	F	G	C	H	I	J
9	R	T	Y	M	U	I	O	E	P	Z	E	X	S	R
10	H	J	K	E	L	M	N	R	B	V	R	C	T	A
11	G	F	L	S	D	Q	W	T	E	R	I	Y	A	T
12	H	F	J	K	I	U	L	N	P	O	A	I	U	L
13	Z	X	U	C	C	M	Y	E	B	N	W	E	R	U
14	D	S	A	E	P	O	I	U	Y	T	C	O	N	S
15	F	G	H	J	G	K	L	M	V	I	N	A	N	B
16	V	B	C	X	Z	O	A	D	I	S	D	C	F	V
17	N	R	I	F	I	C	A	P	Z	X	C	I	O	N
18	M	C	Q	W	E	T	R	O	F	G	H	J	K	L
19	A	S	A	S	R	Y	U	I	P	O	J	I	H	O

Hazme puro, Señor

Instrucciones: ¿Puedes colocar las palabras de este versículo en el recuadro? Ignora las palabras que sean de una letra. No encajes una palabra dentro de otra.

“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva la firmeza de mi espíritu” (Salmo 51:10).



Elecciones

Sábado

Haz la actividad de la p. 81.

Piensa en alguna ocasión en que cometiste un error y buscaste formas de encubrirlo. ¿Pudiste hacerlo? ¿Qué hubiera sido mejor?
(Textos clave y referencias: 2 Samuel 11:1-24; 1 Corintios 6:15-20; Salmo 51; Patriarcas y profetas, pp. 775-785).

—¿Quién es esa hermosa mujer? —le preguntó David a su siervo.

—Parece que es Betsabé, la esposa de Urías el Heteo —respondió el criado.

David había estado caminando por la terraza del palacio al fresco del atardecer y la belleza de Betsabé cautivó sus ojos.

—¡Tráela al palacio! —le ordenó al siervo. David era el hombre más poderoso de todo Israel. Era el rey de Israel y de Judá. Además, David era fuerte, simpático, y un gran músico. Pero el rey David estaba casado.

Domingo

Lee “Elecciones”.

Escribe tu versículo para memorizar en letras grandes que llenen un papel.

Aprende. Repítelo varias veces. Luego borra o cubre una palabra y repite el versículo de nuevo. Después cubre otra palabra y repite el versículo. Continúa borrando palabras y repitiendo el versículo. Te sorprenderás de la manera rápida que aprenderás si usas este método.

Ora. Pídele a Dios que te guíe por el camino que él considere más correcto.

Lo mismo que Betsabé, ambos con diferentes personas. Si David hubiera dedicado tiempo a orar, Dios le habría recordado que codiciar la esposa de otro le causaría problemas a él, a Betsabé y a mucha gente inocente.

El siervo trajo a Betsabé. Ella pasó tiempo con él y luego regresó a su casa.

Después de un tiempo, Betsabé envió un mensaje a David:

“Estoy embarazada”.

Adoramos a Dios cuando nos relacionamos respetuosamente con el sexo opuesto.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto honren con su cuerpo a Dios”

(1 Corintios 6:19, 20).

Lunes

Lee 2 Samuel 11:1 al 5.

Escribe. La tentación nos rodea de diferentes formas. Escribe en tu diario tres cosas en las cuales puedes ser tentado a hacer lo malo. Luego añade cómo puedes evitar esas situaciones tentadoras.

Ora. Pídele al Señor que te ayude a vencer las pequeñas tentaciones, y que puedas depender de Dios para que te ayude a resistirlas y salir victorioso.

David leyó el mensaje muchas veces, esperando que fuera un error, pensando que había leído mal. Pero no había escapatoria. Betsabé estaba embarazada, y él era el responsable. Pronto la gente se daría cuenta de lo que había hecho. No había posibilidad alguna de que Urías fuera el padre, porque se encontraba en el frente de batalla, peleando en el ejército del rey David.

"¿Qué podré hacer sobre este asunto?", se preguntó David. De nuevo, debería haber consultado con Dios, pedirle perdón por su pecado, y pedirle su dirección para sus acciones de allí en adelante. Pero no, trató de arreglar todo por su propia cuenta.

David envió un mensaje a Urías para que regresara del campo de batalla. Urías vino al palacio a ver a David.

—Vaya a su casa y descanse un poco —animó David a Urías.

Quería que Urías fuera a su casa y durmiera con su mujer; de esta manera todo el mundo, incluyendo el propio Urías, pensaría que el hijo era suyo. Pero Urías no fue a su casa, sino que se quedó en el portal del palacio con los siervos de Joab.

Cuando David le preguntó por qué había hecho eso, Urías le respondió:

—Los oficiales del comando y todos los soldados están acampando en carpas en los campos. Aun el arca de Dios está en una carpa. No sería correcto que yo disfrutara del lujo de mi casa y la compañía de mi esposa cuando nuestra gente está en guerra.

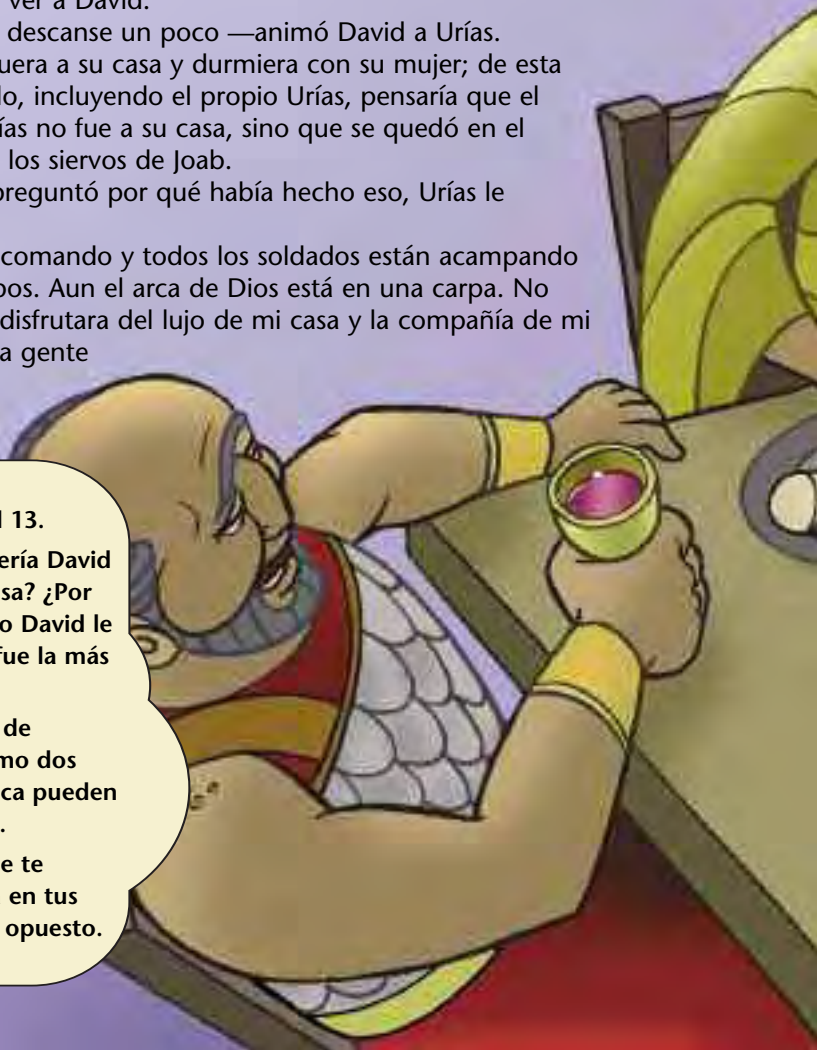
Marles

Lee 2 Samuel 11:6 al 13.

Piensa. ¿Por qué quería David que Urías fuera a su casa? ¿Por qué Urías no hizo como David le indicó? ¿Qué persona fue la más responsable?

Escribe en tu diario de estudio de la Biblia cómo dos cosas equivocadas nunca pueden constituir una correcta.

Ora. Pídele a Dios que te mantenga puro o pura en tus relaciones con el sexo opuesto.



Miércoles

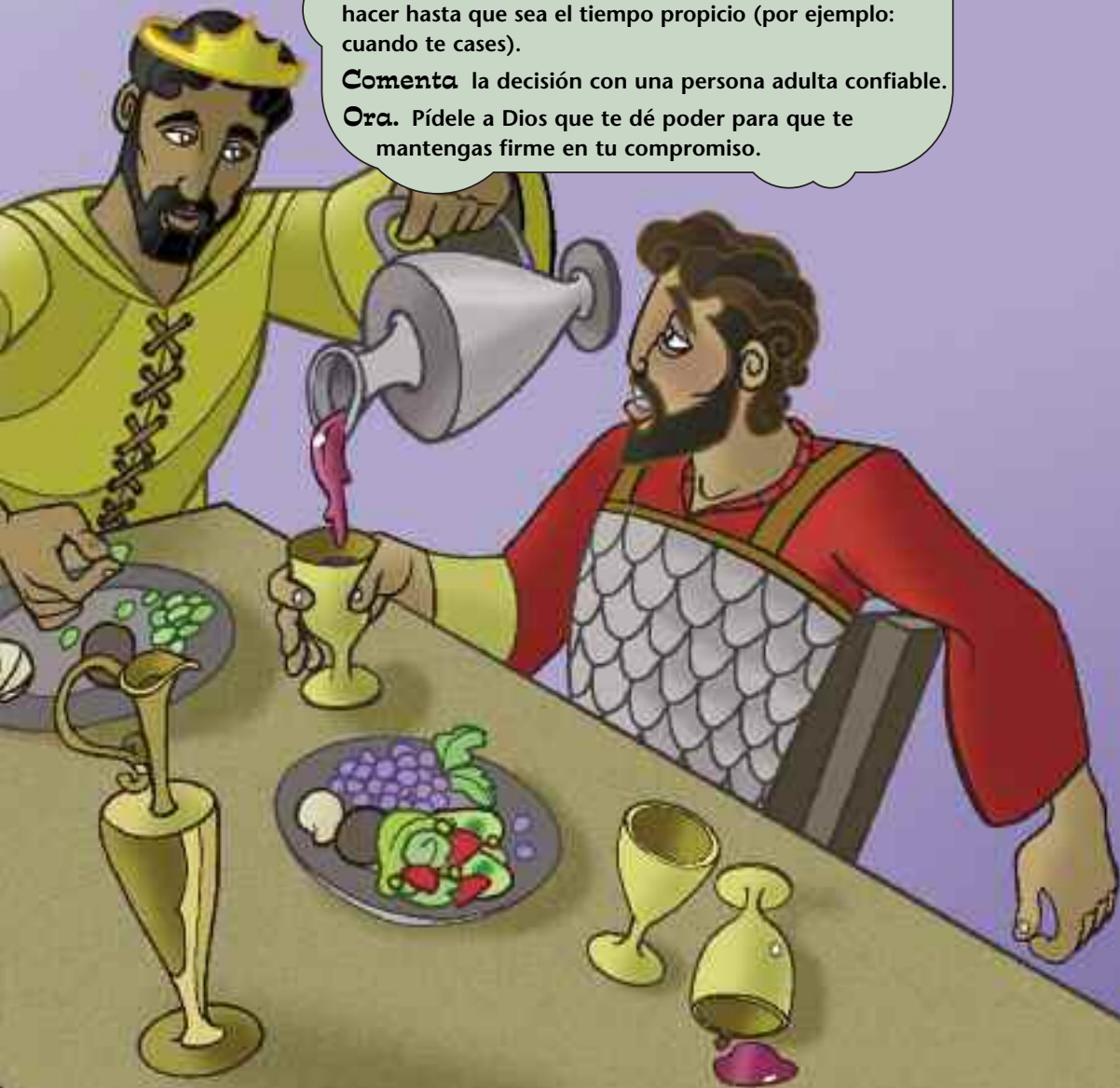
Lee 2 Samuel 11:14 al 27.

Piensa. Es perfectamente natural sentirse atraído/a por una persona del sexo opuesto. Haz una lista de cuatro cosas apropiadas que puedes mostrar por esa persona que te interesa.

Escribe dos cosas, las cuales te comprometes a no hacer hasta que sea el tiempo propicio (por ejemplo: cuando te cases).

Comenta la decisión con una persona adulta confiable.

Ora. Pídele a Dios que te dé poder para que te mantengas firme en tu compromiso.



El ánimo de David se desplomó. Salir de ese enredo era más difícil de lo que pensaba. Urías era fiel y dedicado tanto a Dios como a sus compañeros, los soldados. Esto hacía que David quedara mal.

David lo intentó de nuevo la siguiente noche. Pero su plan tampoco funcionó. Tenía que recurrir a otra cosa.

David decidió que la única solución al problema sería buscar la manera de que Urías pereciera en la batalla. Le escribió una carta a Joab describiéndole exactamente cómo debía realizar el plan.

Joab hizo lo que el rey le ordenó, y Urías murió en la batalla junto con otros soldados. Betsabé lloró a su esposo y le guardó luto cuando supo que había muerto. Después de pasados los días de luto, David la llevó al palacio para que fuera su esposa.

David pensaba que ahora estaba libre del enredo en que se había metido. Pero Dios lo amaba tanto que no le permitió que continuara cuesta abajo. Dios envió al profeta Natán para confrontar a David con su pecado. Natán le relató al rey una parábola que señalaba el grave pecado que había cometido.

Jueves

Lee 2 Samuel 12:1 al 10.

Dibuja las caras de David, Natán, el hombre rico, el hombre pobre y la oveja, mostrando por sus expresiones lo que sentían.

Ora. Dale gracias a Dios por las historias que muestran la fealdad del pecado y el poder del perdón de Dios.

Viernes

Lee 2 Samuel 12:11 al 31.

Piensa. Recuerda que David era un hombre según el corazón de Dios, a pesar de sus pecados. Cuando se arrepintió verdaderamente y le pidió a Dios que lo limpiara, gozosamente Dios lo perdonó. Si tú has tomado decisiones equivocadas en tus relaciones con el sexo opuesto, reconoce que Dios te perdonará y te limpiará, y te ayudará a ser mejor en el futuro si te arrepientes.

Consigue una flor fresca y ponla en tu cuarto.

Ora. Dale gracias a Dios por su perdón, por su gracia y su poder. Aprópiate de todos ellos.

David entendió el mensaje. Inclínó el rostro con vergüenza.

—He pecado contra Dios —le dijo al profeta.

—El Señor te ha perdonado —le dijo Natán a David—, pero tu hijo morirá.

A pesar de que David había sido perdonado, no había forma de deshacer el dolor y la pérdida que habían ocurrido y que sentirían en el futuro.

Poco tiempo después de la visita de Natán, se enfermó el hijo de David y Betsabé. David le rogó a Dios que salvara su vida, pero el niño murió. Sin embargo, David lo entendió. Y dejó de ayunar y rogar a Dios. Años más tarde Dios bendijo a David y a Betsabé dándoles otro hijo —el extraordinario Salomón.



LECCIÓN

Corazones valientes

¿Te has sentido frustrado alguna vez porque te parecía que la “gente mala” estaba encargada de todo, mientras que la “gente buena” no tenía oportunidad de hacer nada? ¿Te has preguntado qué quería Dios que hicieras en tal caso? A veces Dios nos pide que esperemos, pero otras veces nos pide que actuemos por fe. En esta historia dos jóvenes sintieron el llamado de Dios para entrar en acción. (Textos clave y referencias: 1 Samuel 14:1-23; Patriarcas y profetas, pp. 669-678).

—¿Cuánto tiempo necesitamos permanecer sentados en este campamento sin hacer nada? —Jonatán, el hijo del rey, estaba frustrado.

Su padre y seiscientos soldados se encontraban acampados bajo la sombra de los árboles. Estaban deprimidos,

aburridos y parecía que el mismo Rey no podía motivar a nadie.

Algunos de los soldados se habían escondido entre los

Sábado

Haz la actividad de la p. 94.



Domingo

Lee "Corazones valientes".

Escribe tu versículo para memorizar poniendo cada palabra en una línea, dejando una sangría en cada línea con relación a la anterior.

Dibuja. Traza una línea hacia abajo desde el borde de las palabras, como la ladera de una montaña. Añade luego una figura arrodillada en la montaña. Mientras lees varias veces el versículo para memorizar recuerda que nada puede impedir que el Señor te salve.

Ora. Arrodíllate y ora. Al final de la oración, mantente de rodillas y repite el versículo para memorizar.

Dios me utiliza para hacer que las cosas sucedan.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Vamos a cruzar a la guarnición de esos paganos. Espero que el Señor nos ayude, pues para él no es difícil salvarnos, ya sea con muchos o con pocos"

(1 Samuel 14:6).

Lunes

Lee 1 Samuel 13:16 al 23.

Imagina. ¿Puedes imaginarte cómo se sintieron los soldados yendo a la batalla sin armas?

Lee Efesios 6:10 al 20 y nota cuán importante es la armadura espiritual.

Ora. Pídele a Dios que te dé la armadura de Dios para protegerte del enemigo.

matorrales y en las cuevas. Lo peor de todo era que los paganos filisteos, sus enemigos, se reían de ellos porque decían que adoraban a un Dios poderoso.

Este grupo apesadumbrado que reposaba bajo los árboles apenas estaba armado con hondas, arcos y flechas. Ninguno de ellos, salvo el rey y su hijo, tenían lanzas y espadas. En cambio, los agresores y arrogantes filisteos estaban bien armados.

—Siento que tenemos que hacer algo —le dijo Jonatán a su fiel escudero—. Creo que debemos realizar un ataque secreto al campo de los filisteos. Sé que el Señor puede hacer algo poderoso y salvarnos, ya seamos muchos o pocos. Por lo menos podremos conseguir algunas armas.

Martes

Lee 1 Samuel 14:1 al 7.

Dibuja. En un papel o en tu diario de estudio de la Biblia, dibuja un gran círculo (o un escudo) y decora los bordes. Escribe en el medio la palabra “Fe” (Efesios 6:16). Escribe en el escudo las diferentes formas en que puedes demostrar tu fe. Aumenta la lista mientras avanza la semana.

Ora. Pídele a Dios que te dé la fe que necesitas para actuar en su nombre.

Miércoles

Lee 1 Samuel 14:8 al 12.

Busca. ¿Puedes recordar otros momentos en la Biblia cuando alguien ha pedido o el Señor le ha dado una señal? (Referencias: Génesis 9:13; Jueces 6:37-40).

Piensa. Dios no da siempre señales. A veces quiere que nosotros avancemos y actuemos, o que pidamos ayuda a personas adultas. Al tener la seguridad de que nuestras acciones están en armonía con su Palabra nos mantendremos más cerca de él.

Ora a Dios para no permanecer inactivo como Saúl, sino para mantenerte activo para Dios.

—¡De acuerdo! —le dijo su fiel amigo.

Bien temprano a la mañana del siguiente día, después de orar a Dios, salieron los dos jóvenes en silencio por entre los guardias y llegaron hasta el campamento filisteo, bajando por un desfiladero que separaba los dos campamentos. Cuando llegaron a un peñasco empinado, se le ocurrió a Jonatán una idea extraña.

—¡Dejemos que nos vean los filisteos! —dijo—. Si nos desafían diciendo: “Vamos a bajar para darles su merecido”, nos escabulliremos y regresaremos. Pero si nos desafían diciendo: “Si quieren pelear, muéstrennos su valor y vengan a donde nosotros estamos”, esa será la señal que Dios nos dará para ayudarnos a obtener la victoria.

—Me parece un buen plan —concordó el escudero.

Y los dos se mostraron a los filisteos.

Uno de los centinelas de los filisteos los divisó inmediatamente.

—Miren lo que tenemos aquí, unos miedosos hebreos han salido de las cuevas donde estaban escondidos —y entonces les gritó—: Si quieren pelear, muéstrennos su valor y vengan donde nosotros estamos.

¡Ese guardia no sabía que eso era precisamente lo que planeaban hacer!

Jonatán y su escudero se sonrieron cuando escucharon la señal que estaban esperando.

—¡Vamos, ganemos esta batalla!

Treparon la Peña por un sendero secreto y llegaron hasta donde estaban los filisteos y presentaron batalla. Así tomaron por sorpresa a los filisteos. Muchos de ellos comenzaron a gritar y a blandir sus espadas. En ese momento la tierra comenzó a temblar, y las rocas a moverse y sacudirse.

—Eso debe de ser que Dios se está uniendo a nosotros en la batalla en una forma poderosa —dijo Jonatán a su escudero cuando sintió el estruendo.

Todo el campamento filisteo se llenó de pánico, y los soldados comenzaron a huir mientras escuchaban el estruendo del combate. No quisieron esperar

para ver lo que estaba sucediendo. Luego comenzaron a correr en todas direcciones y abandonaron el campamento.

El ruido y la confusión que provenían del campamento filisteo llamaron la atención de los vigilantes hebreos. Corrieron para informar a Saúl lo que estaba sucediendo. Saúl llamó entonces al sacerdote Ahías, y le dijo:

—Tomen rápido el arca del Señor y vean lo que debemos hacer.

Saúl debería haber hecho eso varios días antes. Ahora estaba demasiado impaciente para esperar la respuesta.

Jueves

Lee 1 Samuel 14:13 al 15.

Piensa. ¿Has vivido alguna vez un terremoto? Últimamente algunos han causado tremendos daños. ¿Qué actitud podrías tomar para ayudar a las víctimas de un terremoto?

Ora. Pídele a Dios que te dé un corazón compasivo para llegar hasta los que necesitan ayuda.



—Olvidenlo
—dijo tomando la
espada—, no

tenemos tiempo para
orar, más bien voy a pelear.

Saúl y sus soldados persiguieron a los asustados filisteos que huían del campamento. Entonces algunos de los hebreos que habían estado escondidos en las montañas y en las cuevas salieron de sus escondites cuando comprendieron que la victoria era segura, y participaron en la cruenta persecución del enemigo.

Al terminar el día, Jonatán y su escudero agradecieron a Dios por lo que había hecho por medio de ellos. Nunca pensaron, ni en lo más recóndito de sus sueños, que iban a obtener un resultado tan sorprendente. Entonces Jonatán, le dijo sonriendo a su escudero:

—Te lo dije; tenía el presentimiento de que Dios quería que nos levantáramos e hiciéramos algo.



Viernes

Lee 1 Samuel 14:16 al 23.

Piensa. ¿A quién te pareces más?

- A Saúl, el líder que no hizo nada.
- A los hebreos asustados que corrieron y se escondieron hasta que se dieron cuenta de que la victoria era segura.
- A Jonatán, un joven de acción.
- Al escudero que apoyó al joven de fe.

Haz. Relata la historia a tu familia. ¿A quién creen ellos que te pareces más? ¿A quién dicen que se parecen ellos?

Ora. Pide a Dios que te dé la fe, y el valor para hacerle frente a lo que te pida que hagas por medio de su poder.

Ser un verdadero adorador

Instrucciones: ¿Puedes descifrar este versículo? Las letras no están sustituidas por otras ni es un criptograma.

dadrev ne y utirípse ne
 olrecah nebed naroda ol
 seneiuq y utirípse se
 soiD .neroda el euq sol
 naes euq erdaP le ereiuq
 ísa euqrop dadrev ne y
 utirípse ne erdaP la otluc
 náridner serodaroda
 soredadrev soL

Respuestas

Respuesta acertijo 1

Respuesta acertijo 2

"Hagan lo que hagan trabajen de buen gana, como para el Señor y no como para nadie en este mundo" (Colosenses 3:23).

Respuesta acertijo 3

"Sé fuerte y valiente. No tengas miedo ni te desanimes. Porque el Señor tu Dios te acompañará dondequiera que vayas" (Josué 1:9).

Respuesta acertijo 4

Coordenadas para la primera letra de cada palabra: USTEDES i7, SON j4, MIS h5, AMIGOS f7, SI e6, HACEN g4, LO h1, QUE f3, YO e5, LES b6, MANDO b4.

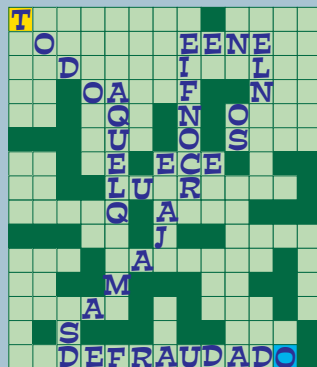
Respuesta acertijo 5

Comienza con la primera letra y ve formando las palabras dejando una letra por el medio. Luego comienza con la segunda letra y toma las letras que queden para leer: "Somos su pueblo, ovejas de su prado" (Salmo 100:3).

Respuesta acertijo 6

"Entonces Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y

Acertijo 1



Acertijo 4

	a	b	c	d	e	f	g	h	i	j	k
1	.	.	D	O	.	.	.	L	N	E	.
2	.	.	N	.	.	O	.	C	.	.	.
3	.	.	A	.	Q	.	A	.	.	.	.
4	S	M	.	U	.	H	.	O	S	.	.
5	E	.	Y	E	.	I	.	M	N	.	S
6	.	L	O	S	.	I	.	.	.	E	.
7	.	O	S	.	A	S	.	U	.	D	.
8	.	G	I	M	.	.	.	S	T	E	.

la vida" (Juan 11:25).

Respuesta acertijo 7

"Luz soy del mundo" (Juan 9:5).

Respuesta acertijo 8

"Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir" (Apocalipsis 21:4).

Respuesta acertijo 9

"Oren sin cesar" (1 Tesalonicenses 5:17).

Respuesta acertijo 10

"Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos" (Marcos 9:35).

Respuesta acertijo 11

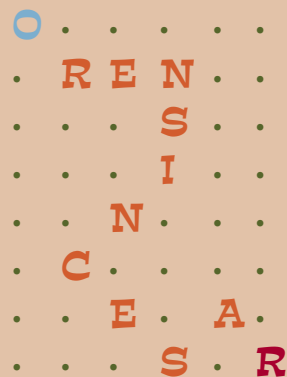
Coordenadas de la primera letra de cada palabra: ENTRE h3, SACRIFICAR d19, HIJO m19, HIJA i5, FUEGO b12, PRACTICAR d7, ADIVINACIÓN d16, BRUJERÍA a1, HECHICERÍA g7, CONJUROS c1, MÉDIUM d9, ESPIRITISTA m1, CONSULTAR k14, MUERTOS b3.

Respuesta acertijo 12

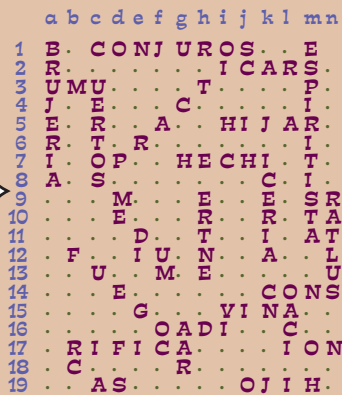
Respuesta acertijo 13

Comienza con la última letra y léelo de atrás hacia adelante, ignorando las divisiones de las palabras. "Los verdaderos adoradores rendirán culto al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. Dios es espíritu, y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad" (Juan 4:23, 24).

Acertijo 9



Acertijo 11



Acertijo 12

